

LIBRERIA EDITRICE INTERNAZIONALE DELLA NUOVA STAMPA
Via Regina Margherita, 17 - Roma



Bollettino Salesiano

N. 1 - Enero - Febrero de 1917
Año XXXII

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabil eum Dominus. - [Ps. XL.]*

DA MIHI

ANIMAS CAETERA TOLLE

SCRIPTURA SACRA

BECHIS MIC., Sacerdos

REPERTORIUM BIBLICUM

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritate editum, **praeter alphabeticum ordinem in grammaticalem redactae**. — 2 volumina pp. 1150-1156 Libellae 12 —

A missionis pretio solutum » 14 —
Volumina contexta semipelle, fortiter et eleganter, sectione rubra » 18 —
A missionis pretio solutum » 21 —

NOVUM TESTAMENTUM

Editio post criticas novissima una cum concordantia evangelica elaboratissima. Vol. pp. 414
Volumina contexta linteo Libellae 2 —
A missionis pretio solutum » 2 50

INDEX:

Lectori studioso — **Novum Testamentum**: Secundum Matthaeum (*Iudaeis palaestinensibus ad fidem Christi conversis destinatum, probab. Hierusalem scriptum, anno 40-42*) — Secundum Marcum (*ethnicis ad Christum conversis, Romae, a. 42-44*) — Secundum Lucam (*Theophilo, sive ecclesiis a Paulo fundatis, Romae, a. 63 vel ineunte 64*) — Secundum Ioannem (*finis polemicus, ad demonstrandam Iesu messianitatem et divinitatem inter Gentes, exeunte saeculo I*) — **Actus Apostolorum** (*Lucas scripsit Ecclesiae historiam 35 annorum, ab a. 29 ad 64, triaque Pauli itinera inter annos 44-59*) — **Epistolae Beati Pauli Apostoli**: ad Romanos (Corinthi, a. 58 vel 59) — ad Corinthios I (Ephesi, a. 57) — ad Corinthios II (Ephesi a. 57) — ad Galatas (Ephesi, a. 55-56) — ad Ephesios (Romae, a. 63) — ad Philippenses (Romae, a. 63) — ad Colossenses (Romae, a. 63 vel 64) — ad Thessalonicenses I (Corinthi, a. 53) — ad Thessalonicenses II (Corinthi, a. 53) — ad Timotheum I (ex Macedonia vel Laodicia, a. 64 vel 65) — ad Timotheum II (Romae, in ipso vitae fine) — ad Titum (ex Macedonia, a. 64 vel 65) — ad Philemonem (missa per Onesimum) — ad Hebraeos (Romae, a. 63 vel 64) — **Epistolae Catholicae**: Beati Iacobi Apostoli (Hierusalem, a. 62) — Beati Petri Apostoli (Romae, a. 64 vel 65) — Beati Apostoli II (Romae, a. 67) — Beati Ioannis Apostoli I (exeunte saeculo I) — Beati Ioannis Apostoli II (exeunte saeculo I) — Beati Ioannis Apostoli III (exeunte saeculo I) — Beati Iudae Apostoli (finis fideles praecavere ab erroribus antinomisticis) — **Apocalypsis** Beati Ioannis Apostoli (in insula Patmos, a. circ. 95) — **Concordantia Evangeliorum**.

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. Carta del Rvdmo. Sr. D. Pablo Albera a los Cooperadores Salesianos	I	China — La Obra de Don Bosco en Sud-América	12
La muerte de Mons. Fagnano: Juicios de la prensa chilena — Grandiosos funerales	8	EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: La fiesta de María Auxiliadora de 1916 en el Colegio Salesiano de Cádiz — Puerto Tejada (Colombia)	19
Tesoro espiritual	II	Gracias de María Auxiliadora	21
DE NUESTRAS MISIONES: El Vicariato Apostólico de Magallanes — Las Misiones Salesianas del Oriente Ecuatoriano — Cómo se trabaja en la Patagonia —		POR EL MUNDO SALESIANO: Madrid — Barcelona — Quito — Buenos Aires — Tucumán	24
		Necrología — Cooperadores difuntos	28

Carta del Rvdmo. Sr. D. Pablo Albera a los Cooperadores Salesianos

Beneméritos Cooperadores, Beneméritas Cooperadoras:

Fácilmente podréis comprender cuáles pensamientos se agolpan a mi mente en esta circunstancia. He aquí que otro año — el segundo para Italia, el tercero para las otras naciones — ha transcurrido completamente en medio de las solicitudes y azares de la guerra. Cuando se declaró el incendio, nadie podía imaginarse que durara tanto tiempo y aún al presente no podemos siquiera conjeturar cuándo tendrá fin.

En tan extraordinarias circunstancias a todos incumben extraordinarios deberes. También nosotros, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, debemos en primer lugar, animarnos a soportar con paciencia y con ánimo cristiano los nuevos y más graves sacrificios que sin duda nos esperan. En

segundo lugar, hemos de hacer todo lo posible para que ninguna de las obras fundadas por el Ven. D. Bosco y por su primer Sucesor, el inolvidable Don Rua, venga a extinguirse o disminuya de intensidad. Urge especialmente que nos dediquemos con redoblada abnegación a las obras que tienen por objeto el bien de la juventud.

Gracias a Dios, no obstante el gran número de Salesianos incorporados en los ejércitos de las diversas naciones beligerantes, nuestras obras han podido continuar en todas partes su pacífica misión. Hasta en Palestina, por más que no pueden recibir de muchos cooperadores los acostumbrados auxilios, aquellos hermanos nuestros continúan con ánimo su obra. Si han debido disminuir el número de asilados, ha sido únicamente por faltarles lo necesario; pero son siempre muchos los huérfanos a quienes los Salesianos proveen

de todo y educan cristiana y civilmente en la Patria de Jesucristo.

Un gran consuelo.

Y es para mí un gran consuelo el ver cómo la Obra Salesiana sigue siendo apreciada y bendecida en todas las naciones. ¡Por ello, gloria a Dios y honor a D. Bosco!

Bien tenía razón nuestro buen Padre cuando afirmaba: «Yo tengo por sistema mantenerme ajeno a todo lo que se refiere a política. Invítadme a cualquier cosa en que el sacerdote tenga que ejercer la caridad y me veréis pronto a sacrificar riquezas y la misma vida». Y como él mismo experimentó en tiempos borrascosos, que con este sistema se puede obrar gran bien no sólo con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica, sino también con el apoyo de todas las autoridades civiles, no cesó nunca de recomendarlo a sus hijos.

«Vosotros mismos podéis ver, nos decía familiarmente D. Bosco, cómo nuestra Pia Sociedad ha obrado ya grandes cosas; pues bien, yo os aseguro que con la ayuda de Dios y con la protección de María Auxiliadora llevará a cabo empresas mayores. Pero, a más del auxilio divino, lo que nos facilitó y nos facilitará el hacer el bien, es la misma naturaleza de nuestra Obra. El fin que nos proponemos es simpático a todos, aun a aquellos que en materia religiosa no piensan como nosotros. Si alguno nos hace la guerra hay que decir o que no nos conoce o que no sabe lo que se hace. La instrucción cívica, la moral educación de la juventud abandonada o en peligro, para arrancarla al ocio, al mal vivir, al deshonor y aun quizá a la cárcel, he aquí el fin de nuestra Obra. Ahora bien: ¿qué hombre equilibrado, qué autoridad civil puede impedirnosla? Nosotros no hacemos política; nosotros respetamos las autoridades constituidas, observamos las leyes, pagamos las contri-

buciones y vamos por nuestro camino, pidiendo sólo que nos dejen trabajar para bien de la juventud y para salvar las almas».

Y ¡oh! cuánta pobre juventud vendrá a llamar a nuestras Casas después de la guerra. Queridos Cooperadores, si queremos cooperar eficazmente al bienestar de la Sociedad Civil, tanto en España como en las demás naciones, hemos de prepararnos a desarrollar en todas partes, una vez hecha la paz, el más amplio programa de redención y preservación juvenil que nos será posible. Si es cierto que como es la juventud hoy, así será mañana la Sociedad, hemos de hacer todo lo posible para dar a la Religión y a la Patria el mayor número de jóvenes educados, multiplicando los institutos educativos, especialmente los Oratorios Festivos, completados con los círculos y asociaciones juveniles, exigidos sobre todo en los grandes centros, por los tiempos, que cambian y que cambiarán todavía más en lo sucesivo. Si llegamos a reunir hajo las banderas de D. Bosco una buena parte de la juventud, ¡cuánto bien habremos procurado a la Sociedad Civil! Las vigorosas muchedumbres salidas de nuestros Institutos y Oratorios serán otras tantas arterias copiosas de buena sangre cristiana, que esparciéndose en el cuerpo de la Sociedad, inocularán, a base de fuertes y prácticas convicciones religiosas, aquel doble amor al trabajo y a la templanza cristiana que D. Bosco hizo resplandecer en su persona y que no sólo recomendó a los herederos de su apostolado, sino que quiso fuera también un doble distintivo de nuestros alumnos.

Estos santos propósitos yo tuve la fortuna de manifestarlos en una memorable audiencia otorgada el 5 noviembre próximo pasado, por S. S. Benedicto XV y ví enseguida iluminarse de suaves esperanzas el semblante augusto del Vicario de Jesucristo. «Con-

tinuad, me dijo el Santo Padre, *continuat en el programa que os ha trazado D. Bosco. El Papa está contento de vosotros y del trabajo de la Pía Sociedad Salesiana*». Gracias, Santo Padre, vuestras palabras son la mejor recompensa de nuestras fatigas.

Por vuestra parte, beneméritos Cooperadores, apoyadnos en el camino emprendido; y los Salesianos, del primero al último, tomarán como una cuestión de honor, aún a costa de cualquier sacrificio, recorrerlo hasta morir.

Obras llevadas a cabo en 1916.

Fieles al prógrama de D. Bosco, nosotros continuamos, como ya indiqué, todas las obras ya fundadas, sea para la educación de la juventud, sea para la asistencia de los emigrados y para la cristiana civilización de varias tribus salvajes.

Conmovidos por el miserando estado en que se encuentran muchos huérfanos a causa de la guerra, les hemos abierto las puertas de nuestras Casas; y para proveer más abundante y directamente a sus necesidades, hemos emprendido además la fundación de obras especiales para ellos.

Así, ya desde hace 8 meses se abrió en Pinerolo, pequeña ciudad del Piemonte, el «*Instituto Don Bosco*» para *huérfanos de guerra*, solemnemente inaugurado en el pasado octubre. El aplauso con que todas las autoridades acogieron esta fundación, la bendición de las pobres familias de los acogidos, y sobre todo los halagüeños resultados obtenidos, me animaron a ensanchar el beneficio, fundando una segunda casa para esos infelices pero queridísimos niños, la cual, como habréis visto en el último *Boletín*, es una escuela práctica de Agricultura, a las puertas de Roma, donde serán acogidos preferentemente los huérfanos de guerra de los campesinos.

Habréis visto también cómo los

Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora han trabajado y trabajan para la asistencia de los hijos de los soldados. Esto se hace no sólo en Italia, sino también en las demás naciones sin excluir las que prosperan en la paz.

Para continuar teniendo abiertos muchos de nuestros Institutos, hemos tenido también, en este último año, que someternos a nuevos gastos. Requisadas algunas de nuestras casas por las autoridades civiles y militares, tuvimos que trasportar a otra parte nuestras tiendas. Así sucedió en *Alessandria* y *Fossano* (Piemonte), en *Mogliano Véneto*, etc. El Orfanotrofio o Patronato de *Castello di Venezia*, fué transportado a *Trevignano*; el Instituto Salesiano de *Macerata*, a *Genzano* de Roma y el Instituto San Francisco de Sales de *Catania*, al próximo pueblo de *S. Gregorio*.

Para mejor atender a las necesidades de los emigrados y de sus hijos, se ha dado y se continúa dando un desarrollo mayor al Instituto de los Polacos de Ramsey en los Estados Unidos; uno nuevo se ha abierto para los italianos en *Tucumán* (Argentina). Esta última fundación, hecha para conmemorar el 1^{er} Centenario de la independencia nacional de aquella floreciente República, ha encontrado, como todas las obras salesianas, las simpatías concordes de las más altas personalidades, empezando por el Exmo. Sr. Presidente de la República.

Y no faltaron otras nuevas fundaciones. En *Camagüey*, isla de Cuba, cediendo a los ruegos de una generosa y pía cooperadora, hemos abierto un Instituto.

También las Misiones, que tanto interesaban a D. Bosco y a D. Rua, tuvieron consolador incremento. El celosísimo Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, Mons. Santiago Costamagna, a costa de graves sacrificios logró abrir una estable residencia de

Misioneros en *Santiago de Méndez*, último confín de su Vicariato.

El incansable Mons. Malán, Obispo titular de Amiso y Prelado del Uruguay en el Brasil (o sea de nuestras Misiones entre los *Bororos*), ha establecido una nueva residencia en Registro de Araguaya, capital de su Prelatura.

Por las relaciones de nuestros misioneros de la Patagonia habréis ya notado el desarrollo consolador de las Casas Salesianas establecidas en aquellas tierras. Aquella inmensa región que León XIII había dividido en un Vicariato y una Prefectura Apostólica ha sufrido algunas inportantes variaciones en sus circunscripciones eclesiásticas, pero quedando siempre por entero a cargo de los Salesianos. La parte Argentina ha sido dividida en cuatro Vicariatos Foráneos bajo la jurisdicción del Sr. Arzobispo de Buenos Aires, más el de *Patagones* dependiente del Sr. Obispo de la Plata y el de *Neuquén*, dependiente del Sr. Obispo de Cuyo. La parte Chilena que comprendía gran parte de la antigua Prefectura Apostólica confiada al malogrado Mons. Fagnano, fué elevada a Vicariato Apostólico, con titular salesiano, Obispo residente en Puntarenas. Estas nuevas divisiones eclesiásticas fueron hechas para facilitar el desarrollo de la asistencia religiosa en aquellas regiones, ya muy pobladas y que dában acogida a tantos emigrados cuando se concluía la paz. Fácilmente se comprenderá por tanto cuán necesario sea proveerlos con tiempo de nuevos misioneros.

Un nuevo campo inmenso de acción, una con superficie, como varias veces toda España, o sea la Prefectura Apostólica del *Río Negro* en el Norte del Brasil, ha recibido este año la primera fundación salesiana. El R.mo Prefecto Apostólico, nuestro P. Lorenzo Jordano, junto con el querido P. Balzola y otros hijos de D. Bosco se establecieron desde el 15 agosto 1916 en el

pueblo de *S. Gabriel*, lugar principal del *Alto Río Negro*. Y desde allí me ha ya escrito varias veces solicitando auxilios pecuniarios y de personal que yo espero poder satisfacer, almenos en parte, mediante vuestra ya tan experimentada caridad.

También nuestras Misiones de la China han progresado notablemente. El distrito de *Heung-Shan* cuando fué confiado a nuestros Misioneros contaba sólo tres cristiandades con tres capillas. Ahora hay quince cristiandades con otras tantas capillas y los bautismos administrados pasan de *seiscientos*.

Tenemos, pues, motivos para dar, también por esto las más vivas gracias al buen Dios y a nuestra querida Madre María S.ma Auxiliadora.

Propuestas para 1917.

Otro suavísimo consuelo que experimenté en 1516 fué la grande confianza que muchos Cooperadores mostraron en la bondad y protección de nuestra celeste Patrona y Auxiliadora. Las cotidianas plegarias ante su altar, y las cartas de acción de gracias por favores recibidos, tanto procedentes de Italia cómo del Extranjero, superaron las de los años pasados. Para secundar este espíritu de fé y para corresponder en modo conveniente a tales peticiones, no he dejado un solo día, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, de rezar y hacer rezar a nuestros alumnos del Oratorio según vuestras intenciones.

También por todos vuestros difuntos hemos hecho particulares sufragios. El penúltimo día del mes de los difuntos, interviniendo todos nuestros alumnos, que se acercaron devotos a la Sta. Comunión junto con gran número de fieles, se cantó una misa fúnebre y se hicieron solemnes exequias por todos los muertos en guerra, particularmente por los pertenecientes a vuestras fa-

milias. Pienso, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, haceros cosa grata comunicándoos estas noticias. Pero para que las comunes oraciones por nuestras necesidades y para el establecimiento de la paz sean más aceptas al Señor, procurad también vosotros:

1) *Unir vuestras oraciones a las nuestras*, del modo siguiente:

a) El 1^{er} viernes, o el 1^{er} domingo, o el 24 de cada mes, sea el día consagrado para el Retiro mensual, o Ejercicio de la Buena Muerte de *todos* nuestros Cooperadores, y la S.ta Comunión que todos haréis en dicha circunstancia, ofrecedla al Señor en sufragio de los muertos en guerra y para apresurar el día de la paz.

b) Además todos, Salesianos, alumnos y Cooperadores, propongamos rezar todos los días, hasta que se haga la paz, las oraciones que aconsejaba nuestro V.ble Fundador a cuantos deseaban obtener alguna gracia de María Auxiliadora, o sea: « *Tres Pater, Ave y Gloria a Jesús Sacramentado con la jaculatoria: Sea alabado y agradecido en todo momento el santísimo y divinísimo Sacramento, o bien: Cor Jesu Sacratissimum, miserere nobis; tres Salvés a María Auxiliadora con la jaculatoria: Maria Auxilium Christianorum, ora pro nobis.*

Si todos somos fieles en rezar estas oraciones, podremos estar seguros de que las bendiciones celestiales caerán copiosas sobre cada uno de nosotros y sobre nuestras familias y al mismo

tiempo apresuraremos la aurora del tan suspirado día de la paz. El V.ble D. Bosco nos enseñó a recurrir en todo caso difícil, aún humanamente desesperado, a Jesús Sacramentado y a María S.ma, nuestra Auxiliadora; y



Mons. Luis Olivares, Salesiano, Obispo de Sutri y Nepi.

vosotros bien sabéis las maravillas que él realizó con este medio. Ahora bien, si en este momento hay una cosa que parezca imposible de obtenerse próximamente, es la paz de las Naciones!... Hagamos lo que nos propone D. Bosco y no tardaremos en cantar el himno de acción de gracias.

2) *Los trabajos del templo votivo a María Auxiliadora* junto a la casa donde nació el V.ble D. Bosco, en Castelnuovo de Asti, han procedido hasta al presente sin interrupción. Si me asistís con vuestro celo en provocar ofertas entre las familias cristianas para esta empresa, con el fin que ya conocéis, de consagrar a la Virgen los niños, para que Ella les de una bendición que les acompañe hasta la muerte, tengo firme esperanza de que lo podremos inaugurar en el próximo agosto.

3) Y para merecer más la gracia de ver acogidos nuestros votos, os recomiendo también, beneméritos Cooperadores y buenas Cooperadoras, que os prestéis con celo a la defensa de los derechos de Dios, al triunfo de la Iglesia y al verdadero bien de la Patria. Cada uno según su condición y sus fuerzas, trabaje para combatir el vicio y el error y promover la virtud y la instrucción religiosa.

a) Alistaos, pues, animosos, el nuevo año, en las filas de aquellos católicos celosos, que en estos últimos tiempos se han hecho promotores de una activa *propaganda contra la blasfemia y el mal hablar*. Que ninguno de vosotros se mantenga indiferente e inactivo contra tales vicios que deshonan a quien los comete y a toda la familia de la cual es miembro. Velad para que no manchen tales vicios no sólo vuestros labios, pero ni siquiera los de vuestros amigos y parientes y sobre todo los de vuestros hijos. Cuando oigáis alguno que blasfema, decid siempre interiormente, y aún en voz alta si os parece útil y prudente, una jaculatoria como reparación; y si podéis, no dejéis nunca de avisar con prudencia y con caridad a quien blasfema o habla en modo inconveniente. Yo quisiera consolarme con pensar que los Cooperadores salesianos que D. Bosco quería activos, tanto en el hacer como en el promover el bien, consideraran como

una cuestión de honor el combatir la blasfemia y el mal hablar.

b) *Difundid la Buena Prensa*. No compréis nunca ni permitáis que entre en vuestra casa un diario, una revista un libro no bueno. Procurad además que otros sigan vuestro ejemplo, sin respeto humano, sin culpables transacciones o debilidades; y con todos los medios de que podáis disponer sostened la Buena Prensa. Si no podéis hacer más, haced leer la Revista, el Diario católico, las *Lecturas Católicas* y el *Boletín Salesiano*.

c) Profesad vosotros, y con vuestro ejemplo inculcadlo a los demás, *obsequio y devoción filial por el Papa*. « *Vendrá tiempo, dijo D. Bosco, en que el nombre de Cooperador querrá decir cristiano. Los cooperadores serán quienes ayuden a promover el espíritu católico... Cuanto más perseguida será la S. Sede, tanto más los cooperadores la ensalzarán; cuanto más crecerá por todas partes la incredulidad, tanto más los cooperadores mantendrán en alto la luminosa antorcha de su fé operativa* ». Después de la guerra yo espero que será la ocasión en que estas palabras empezarán a verificarse. Pero entanto ved como van las cosas hoy día. Vosotros mismos veis cómo por una parte se procura insinuar toda suerte de calumnias contra el Papa y cómo por otra se procura esconder en el silencio los milagros de caridad que lleva a cabo en todo el mundo, especialmente en los países beligerantes para suavizar tantos dolores y enjugar tantas lágrimas. ¡Cooperadores, atención a las insidias! Venerad al Papa y difundid generosamente, a vuestro alrededor, igual amor al Vicario de N. S. Jesucristo.

d) Todavía una exhortation importantísima. Prestaos, queridos Cooperadores, de buena gana y con puntualidad para *ayudar a los Directores de los Oratorios Festivos y Rev. dos Sres. Párrocos*, y aún a los comités de asistencia

religiosa y civil, tanto para enseñar el Catecismo, como para cualquier otra mansión que fácilmente podáis desempeñar. Ya veis cómo al presente han sido diezgadas las filas de los sacerdotes y de los sostenedores de tantas buenas iniciativas que eran una providencia para las poblaciones. Ocupad sus puestos y los frutos y consuelos que os proporcionará vuestro trabajo, os animarán a perseverar.

Otras cosas no me atrevo a pedir este año a vuestro celo y generosidad. Nuestras necesidades las conocéis; estáis al corriente de nuestras estrecheces financieras que cada día se hacen más urgentes. Vuestro buen corazón y la Divina Providencia, lo espero firmamente, no nos abandonarán. Gracias sean dadas por ello al Señor y gracias también a vosotros en nombre de todos los que gozan de vuestra caridad.

Para la Causa de Don Bosco.

Cierro esta carta recomendándoos la Causa de D. Bosco. Como ya sabréis, el Sumo Pontífice Benedicto XV en el último Consistorio celebrado el 7 de diciembre, ha acogido benignamente la *tercera peroración* de rito para la Beatificación de nuestro queridísimo Padre, el Ven. Juan Bosco. El proceso apostólico sobre el heroísmo de sus virtudes y los milagros que ha obrado el Señor por sua intercesión, debido al grande empeño de la Curia Arzobispal de Turín, se está terminando y se espera fundamentalmente que, hecha la transcripción de las actas, se podrá enviar todo a Roma durante este año para que sea examinado en la S. Congregación de los Ritos. En todas las Casas Salesianas, desde 1890, cuando se inició el proceso ordinario, se hacen mañana y tarde particulares oraciones para obtener la divina asistencia y las luces del Espíritu Santo sobre una obra tan importante. Uníos también vosotros,

queridos Cooperadores que nutrís tanto afecto por Don Bosco y que tanto apreciáis su santidad, uníos a sus hijos para que cuanto antes podamos ver tributados a nuestro común Padre y Maestro, los honores de los altares. No nos hagamos empero, ilusiones, se requieren todavía varios años de estudio y de examen. Encomendémoslo todos, todos los días a Dios y más pronto seremos escuchados.

Recordándoos para vuestro justo y deseado consuelo, que en todas nuestras casas se reza todos los días según vuestra intención, yo os doy gracias, buenos Cooperadores y piadosas Cooperadoras; por toda vuestra caridad y pido para vosotros al Corazón materno de la Auxiliadora de los Cristianos, la abundancia de las celestes bendiciones que os acompañen hasta el fin de la vida y os pongan en posesión del premio que os está preparado en el Paraíso.

Rogad también por mí, que me profeso y seré siempre vuestro

af.mo S. S. y Capellán,

Sac. PABLO ALBERA



El celoso Cooperador Salesiano y notabilísimo compositor D. Francisco Brunet, de Barcelona, ha compuesto una preciosa Misa a dos voces, titulada María Auxiliadora, basada sobre melodías gregorianas. El mismo la ha orquestado. Bella y fácil, la recomendamos muy de veras a nuestros hermanos y cooperadores. Puede pedirse a la Librería de María Auxiliadora — Barcelona (España) Apartado 175.



¿Queréis un hermoso libro de educación, que instruye y deleita?

Leed « El Sistema Educativo del Ven. Juan Bosco ». Son dos elegantísimos tomos y cuestan sólo 4 ptas. En la misma Librería.

La muerte de Mons. José Fagnano: juicios de la Prensa Chilena Grandiosos Funerales.

Es una verdad cien veces comprobada que los méritos de una persona se aquilatan sobre todo en los umbrales de su tumba. Ya el nombre de Mons. Fagnano era conocido en las Repúblicas Sud-Americanas, especialmente en Argentina y Chile, como el representante genuino del *Misionero* en el sentido más amplio de la palabra. Pero su muerte acaecida en Santiago sirvió de ocasión para que la prensa de estas dos Repúblicas, sin distinción de creencias ni partidos, se ocupara por varios días de la labor admirable de Mons. Fagnano en las regiones australes del Continente Americano. Este varón apostólico, inclito discípulo del Ven. D. Bosco, ha bajado a la tumba suscitando un duelo que bien podemos llamar nacional, especialmente en la República de Chile. Sería aquí muy largo hacer una reseña de los innumerables artículos necrológicos que le dedicaron tantos periódicos y revistas de la República. Sin embargo tratándose de una figura tan prominente en la Pía Sociedad Salesiana, el *Boletín* recoge en sus columnas algo de lo mucho que varias publicaciones de Santiago y Punta Arenas dijeron, acerca de la persona del venerando Monseñor.

Asímismo recordaremos brevemente los solemnes funerales que se verificaron en estas dos ciudades. Damos la preferencia a Santiago, no sólo por ser la ciudad donde Mons. Fagnano terminó sus días, sino también porque siendo la Capital, representa en sus publicaciones una opinión de más valor. Punta Arenas por otra parte es la ciudad que más de cerca ha tenido ocasión de admirar la actividad del ilustre y llorado difunto.

Las voces de la Prensa de la Capital.

— De „*La Unión*“ del 20 septiembre 1906.

Después de dar brevísimos datos biográficos, considera sobre todo la labor de Mons. Fagnano como Prefecto Apostólico de Punta Arenas y Tierra del Fuego. Entresacamos alguna cosa:

«El nombre de Mons. Fagnano, está vinculado no sólo al desarrollo de la obra Salesiana en Chile, sino a la de la civilización de los indios onas y alacalufes, de la zona más austral de Chile, que antes de su llegada vivían en plena barbarie».

«Podemos asegurar sin temor de ser desmentidos, que los trabajos y los esfuerzos de los Salesianos en la isla Dawson fueron tales que no hay dinero con que pagarlos».

«Los onas son una raza que se extingue con repugnantes enfermedades y su propia miseria. Antes de la llegada de los Salesianos eran cazados a balazos por los estancieros vecinos como si hubieran sido animales dañinos. Aquellos infelices que antes andaban desnudos o toscamente vestidos con pieles de guanaco, aprendieron de lo que con el alma se relaciona juntamente los rudimientos de algún oficio. Sobre todo tuvieron en los Salesianos una defensa que antes no habían conocido. Mons. Fagnano fué el alma de aquella obra de abnegación y sacrificio. Allí consumió sus mejores energías y allí contribuyó a la civilización y al progreso de la parte más desamparada y lejana de nuestro territorio...»

«Presentamos a la Congregación Salesiana nuestra sincera condolencia porque en este «pioneer» de la civilización cristiana y en este sacerdote ejemplar acaba de experimentar una de sus más dolorosas pérdidas».

De «*El Mercurio*» del 10 septiembre:

..... «Su nombre ha quedado como el de un explorador, en las cartas geográficas; pero un periodista debe recordarlo con más cariño y vida en la múltiple labor que con espíritu al mismo tiempo celoso y aventurero, emprendió en el presidio Austral. Mons. Fagnano obtuvo la concesión de la isla Dawson, fundó allí una Casa-Misión e hizo lo posible por establecer una colonia agrícola y pecuaria. Viajó por los canales, descubrió riquezas para otros y vino a Santiago a invitar a los incrédulos en el porvenir del Sur, a llevar allá sus iniciativas y capitales. Esta gran Sociedad de Tierra del Fuego, vivía en los sueños de su ardiente cabeza de Misionero-explorador..... Tuvo desalientos desgarradores con esa indiada frágil y poco adaptable a la civilización. Pero siempre tenía la imaginación en esas tierras que encontró con toda la frescura de un mundo inexplorado. Cuantos lo conocieron de cerca y se asomaron a su alma, vieron el lago tranquilo y profundo donde se reflejaba la grandeza de una esperanza insaciable, la resolución de una fé irresistible

y la permanencia y constancia de un gran carácter ».

En otra parte da algunos datos biográficos del difunto, dice la parte importante que tuvo en la fundación y dirección del Colegio « El Patrocinio de S. José » que ha alcanzado justo nombre entre los establecimientos de educación de primer orden de Santiago. Recuerda sobre todo que Mons. Fagnano « fué educador distinguido y abnegado Misionero... En la Patagonia y Tierra del Fuego, fundó misiones y colegios para los indios, desarrollando una misión civilizadora de la más alta importancia ».

De « *El Diario Ilustrado* » del 20 septiembre (Santiago):

..... « Llegó a las playas argentinas el año 1875 y desde entonces comenzó con todo el empuje de su alma la larga y magna obra de civilización y progreso que abarca casi medio siglo. Fué el primer « pionero » de estas tierras, el heraldo del Evangelio: el apóstol de los indios fueguinos ».

Argentina y Chile le deben inmensos y señalados servicios y escribirán un día su nombre en los fastos de la historia. Fué, en el más amplio sentido de la palabra, un bienhechor de la humanidad. Había heredado de su fundador D. Bosco, un alma grande, un corazón magnánimo, un espíritu amplio y sereno.

Sus características fueron la caridad de Cristo que él paseó triunfante por inmensas regiones y su espíritu de labriosa y sacrificio siempre en tensión.

Había oído de los labios de su padre ese lema sagrado: *lavoro, lavoro, lavoro* (Trabajo, trabajo, trabajo) y no dió jamás reposo a su fibra ni quietud á su alma agitada.

La muerte le cogió mientras formaba proyectos para el bienestar de esos pueblos que él había conquistado para Cristo y la civilización.

A estos hombres se deben aplicar con justicia las palabras bíblicas: « ha muerto lleno de días: ha empleado útilmente sus días; y son dignos de entrar, con la confianza de los justos en la vida de la inmortalidad ».

Los funerales.

Para dar un último saludo y rendir un homenaje de gratitud ante sus despojos mortales, se dieron cita representaciones de todas las clases sociales santiaguinas. En la Misa que se celebró en á Gratiud Nacional pontificó, *praesente cadavere*, el Ill. mo Señor Obispo de Dodona, Don Rafael Edwards, quien también pronunció una sentidísima alocución fúnebre.

Asistieron los Colegios Salesianos de la Gratiud Nacional, Patrocinio de S. José, Santa Familia de Macul; los colegios e institutos de María Auxiliadora; las comunidades religiosas,

muchos cooperadores y amigos de los Salesianos, personalidades distinguidas de la capital.

Los funerales fueron presididos por Monseñor Francisco Vagni, Encargado de Negocios de la Santa Sede, quien también acompañó los restos hasta el cementerio.

He aquí algunos párrafos de la oración fúnebre del Ill. mo Mons. Edwards, Vicario Castrense del Ejército y Armada de Chile:

« No trascurrió la vida del ilustre sacerdote, cuya muerte lloramos, en los palacios de los poderosos de la tierra, ni consagró su talento y la incansable energía de su alma al servicio de los ricos.

« Siguió otro camino y no el de las ambiciones humanas; sirvió a los pobres, y a los más pobres de los pobres.

« Formado, según el corazón de Jesucristo, en la admirable escuela de Don Bosco, fué escogido para ser el compañero de las primeras y santas labores de otro ilustre misionero que en la tarde gloriosa de su vida, fecunda en bienes para la América, ha sido llamado a Roma para formar parte del Sagrado Colegio de Cardenales, revestido de la púrpura y adornado con la aureola de la santidad.

« Bien sabía el admirable taumaturgo y vidente de Turín en qué manos había colocado la semilla que debía arrojarse en las tierras jamás surcadas de la extremidad meridional de nuestra América.

« La labor que realizó el eminentísimo Cardenal Cagliero en la Patagonia fué emprendida por Monseñor Fagnano en la Tierra del Fuego.

« No lo detuvo la inclemencia del tiempo, ni la barbarie y rudeza de las tribus, cuya evangelización le había sido confiada.

« Aterido por el frío, fatigado por los largos viajes, atormentado por el hambre y la sed, perseguido por las fieras, azotado por las tempestades y por la maledicencia de los hombres... nada pudo acobardarlo, la caridad de Cristo lo impulsaba, apesar de todos los obstáculos, a acometer una de esas locuras de la Cruz que han sido el alma de todas las empresas apostólicas.

Llegó a regiones jamás visitadas antes por los hombres civilizados, se acercó a los pobres salvajes que vivían nómadas en esas estepas, hasta entonces desoladas, y supo salvar a los últimos restos de una raza carcomida por la enfermedad y la miseria.....

« La labor fué dura y larga, las dificultades graves y numerosas; pero Dios ayudó al apóstol y la luz de la verdad iluminó las almas y la gracia transformó los corazones.....

« No sólo la Iglesia, también la Patria es deudora a Monseñor Fagnano por su labor de

apóstol y de civilizador. También en nuestro extremo sur ha sido el misionero salesiano el soldado avanzado del progreso y de la riqueza de una región antes desconocida y cuyo porvenir y feracidad negaron los que mejor debieron conocerla.

« La extremidad meridional de América tuvo en Monseñor Fagnano el vidente de su futura grandeza, él la reveló a los hombres de esfuerzo que allí han labrado su fortuna.

« Los que sobre la tierra pudimos apreciar la magnitud de su labor y vemos con tristeza cuánta falta hay de operarios evangélicos, lloramos con doble motivo su partida..... »

Por último en el Cementerio antes de inhumarse los restos de Monseñor Fagnano, D. Clemente Díaz, distinguido periodista de la capital, habló en representación de los Antiguos Alumnos especialmente del Colegio Patrocinio de S. José, donde lo tuvo como su Director.....

En Punta Arenas.

No es de maravillarse que al anuncio de la muerte de Mons. Fagnano, Punta Arenas toda se haya conmovido y unánimemente sus pobladores hayan contribuido a que sus funerales resultaran tan suntuosos. Esta ciudad era la residencia oficial de Monseñor, el centro desde donde después de madura meditación partía para actuar las más atrevidas empresas de evangelización en el territorio confiado a sus cuidados. El progreso y desarrollo de esta ciudad debe mucho a Monseñor. Cuando se estableció en ella contaba apenas algo más de mil habitantes; al presente tiene un movimiento y vida diríamos europea con más de 17.000 habitantes.

La prensa local se ocupó difusamente en rendir homenajes de veneración y gratitud a la memoria de su llorado bienhechor.

De « *La Unión* » del 21 septiembre.

..... « La noticia ha suscitado un dolor profundo en toda la población de Punta-Arenas, que mucho le estimaba por sus virtudes, por su buen carácter, por los múltiples servicios con que ayudó a sus habitantes en ocasiones difíciles.

« Monseñor Fagnano gozaba con sobrada razón de la más franca estimación pública; Punta Arenas toda le amaba sin distinción de clases sociales ni de credos religiosos, porque era no solo un sacerdote venerable por sus años y sus virtudes, sino porque era un hombre bueno, esforzado, activo y hábil en la más alta y noble acepción de las palabras ».

Da algunos rasgos biográficos y enumera detenidamente las fundaciones y obras debidas a la prodigiosa actividad de Monseñor. Después añade: « Aparte de sus fecundos trabajos en

el orden religioso y civilizador, Monseñor Fagnano fue durante largos años el alma del progreso de Punta Arenas, al que contribuyó con sus entusiastas iniciativas y con su apoyo incondicional.

« Él amaba a esta ciudad que había visto fundarse y crecer y así siempre estuvo dispuesto a servir y sirvió á sus vecinos y a sus instituciones progresistas, con largueza y eficacia, en todas las crisis individuales o colectivas que amenazaron detener la pujanza de un desenvolvimiento progresivo en los negocios ».

« Con razón, pues, la muerte del ilustre servidor de este extremo sur del Continente Americano, será un duelo público para el Territorio de Magallanes y para la Patagonia Meridional. Pobres y ricos lamentarán su muerte con honda pena porque él fue siempre un buen amigo y un generoso bienhechor. Niños, grandes, hombres y mujeres, llorarán su muerte, porque él personalmente o por medio de las Casas por él fundadas y sostenidas les dió o les proporcionaba el supremo bien de la educación o de la caridad en sus variadas formas ».

« En cuanto a nosotros, lamentamos hondamente la muerte del insigne sacerdote Monseñor José Fagnano, uno de los fundadores de este diario, y presentamos nuestra sentida condolencia a sus deudos, a sus hermanos de apostolado los sacerdotes salesianos, y a la ciudad toda de Punta Arenas, que le tenía como seguro bienhechor ».

« *El Amigo de la Familia* » dedica también a su fundador Monseñor José Fagnano sentidas frases de recuerdo y algunos rasgos biográficos. Copiamos lo siguiente:

« Hombre lleno de fe, profundamente religioso, hombre de acción y apóstol de caridad, fué un alma de temple robusto que pasó su larga carrera sobre esta tierra enjugando lágrimas y derramando consuelos a larga mano por doquiera pasaba. Muchos cantarán sus elogios; pero nosotros creemos que el mejor elogio compendioso de su vida se resume en estas pocas palabras: *Pasó haciendo el bien* ».



También la prensa que sistemáticamente combate los principios e ideales católicos, tributa a la memoria de Monseñor Fagnano merecidos elogios. Transcribimos algo de *El Comercio* y *El Magallanes*:

« *El Comercio* » (21 septiembre) escribe lo siguiente:

..... « Cualesquiera que sean las ideas de la dirección de este diario, debemos reconocer que fué un hombre de gran corazón y que siempre hizo el bien calladamente: *Pertransiit benefa-*

ciendo. Es justicia declarar que, si el vecindario de Punta Arenas fue liberal para con el sacerdote cuya muerte sorprendió ayer a la ciudad, él a su vez no fue nunca sordo a ninguno cuando era llamado a ayudar al prójimo, sin reparar en las ideas religiosas, ni en consideraciones de ningún otro orden ».

« La instrucción fué preocupación constante suya, y al efecto, fundó aquí diversos establecimientos de educación, por los cuales ha pasado un par de generaciones y aunque nuestras ideas nos harían más grata la tarea de alabar otra clase de enseñanzas, aplaudimos siempre la apertura de una escuela ».

El Magallanes del 22 sepbre, 1916:

..... « Monseñor Fagnano, si bien en razón de su cargo pudo despertar algunas resistencias, como hombre amplió una misión importante. Hizo el bien como pudo y en cuanto pudo, secó lágrimas de afligidos y de míseros y suplió en muchos casos, elementos indispensables para la vida de desvalidos e infortunados. Estas condiciones que lo hacen meritorio en la sociedad, útil a sus semejantes, le granjearon respeto, gratitud y cariño ».

Los funerales.

Fueron un verdadero plebiscito de veneración y duelo. El templo parroquial, construido por el llorado Monseñor, resultó estrecho para contener la grande multitud de amigos y admiradores que con sus oraciones y asistencia daban una última muestra de simpatía, al que fué Prefecto Apostólico de la Patagonia.

El interior del templo vestido de luto con grande magnificencia ofrecía un golpe de vista grandioso. En el centro se había formado un gran dosel que cubría un severo catafalco sobre el cual, entre hermosos Angeles descansaba una urna funeraria y todo rodeado de centenares de cirios.

A la hora indicada para el principio de la ceremonia, la iglesia estaba ya llena de bote en bote; la gran nave central la ocupaban caballeros de lo más granado de la sociedad: estaban presentes el Gobernador del Territorio y las demás autoridades civiles al completo; del cuerpo consular se notaban el Sr. Cónsul de España, el de Francia, el de Italia, del Perú, etc.; había también una selecta representación de profesionales e industriales de la ciudad. Las naves laterales estaban ocupadas por distinguidas damas y señoritas; congregaciones religiosas, alumnos de varios colegios, etc.; era tal el número de concurrentes que muchos debieron permanecer de pie durante toda la ceremonia.

Ofició en la Misa solemne como celebrante el Gobernador eclesiástico D. Héctor Salaberry,

siendo desempeñada la parte musical por una competente *Schola Cantorum*.

Después de la solemne Misa el mismo Señor Salaberry, distinguido orador, una pronunció sentidísima alocución a la memoria y obras del amado Monseñor Fagnano, recordando especialmente cuánto le debía Punta Arenas en los treinta y más años desde que el Prelado ilustre la había favorecido.

A este respecto escribe « *La Unión* »: « La labor de Monseñor Fagnano, salida de los labios del Señor Salaberry, fué la mejor apología que ha podido hacerse del gran benefactor que acabamos de perder, pero cuyo espíritu como siempre bien desparramada está entre nosotros ».

Fuó del agrado general y la expresión de un deseo casi común cuanto el orador añadió al fin de su oración fúnebre:

« Monseñor Fagnano no necesita monumentos porque los tiene en sus obras, en los templos, en las escuelas y asilos que ha fundado; pero somos nosotros sus hijos, sois vosotros sus amigos y admiradores, son los centenares de corazones agradecidos los que sentimos la necesidad de rendir un homenaje duradero a su memoria, consagrando una apoteosis monumental al hombre cuyo corazón magnánimo palpité siempre movido por la pasión del bien ».

La idea está en vía de actuación, pues entusiastas Comisiones recolectan los fondos necesarios para que el monumento marmóreo sobre la tumba del difunto Prefecto de la Patagonia y Tierra del Fuego sea un elocuente recuerdo a las generaciones venideras de la gratitud de Punta Arenas a su Prelado y bienhechor.

El Gobierno gustoso accedió a la petición de trasladar los restos de Monseñor Fagnano a Punta Arenas, y serán provisoriamente sepultados en una de las naves laterales del magnífico templo por él construido.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Febrero. — 2, Purificación de M. V.; 22, Cátedra de S. Pedro en Antioquía.

Marzo. — 25, La Anunciación; 30, Los Siete Dolores de María Sma.

Abril. — 1, Domingo de Ramos; 8, Pascua de Resurrección.

Además pueden ganar otras tres cada mes: 1º un día de libre elección, que bien puede ser el *Primer Viernes*; 2º el día del *Ejercicio de la Buena Muerte*; 3º el de la conferencia mensual.



El Vicariato Apostólico de Magallanes.

Creemos deba recordarse aquí como un hecho que cede en honor de Mons. Fagnano el decreto canónico de erección del Vicariato Apostólico de Magallanes.

El decreto se publicó en la revista «*Acta Apostolicae Sedis*» del 3 noviembre próximo pasado y establece que se suprime la antigua Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, formada por territorios pertenecientes a la Argentina y a Chile; los territorios pertenecientes a la Argentina quedan incorporados a la Arquidiócesis de Buenos Aires; las islas Malvinas y las tierras occidentales pertenecientes a Chile formarán un Vicariato aparte dependiendo de la S. Congregación de Propaganda y del Sr. Arzobispo de Santiago. Este nuevo Vicariato Apostólico queda confiado, dice el Decreto «*al cuidado y gobierno de los sacerdotes de la Pia Sociedad Salesiana, fundada por el Ven. Don Bosco que ya desde muchos años sostienen ahí grandes fatigas*».

La sede del nuevo Vicariato será Punta Arenas con dignidad de ciudad episcopal. Este acto podemos decir, es un reconocimiento y confirmación oficial de los sacrificios del llorado Monseñor, en esas lejanas tierras.!

Las Misiones Salesianas del Oriente Ecuatoriano.

COMO ya saben nuestros amados lectores, S. E. Mons. Santiago Costamagna después de largos años de ausencia obligada, pudo finalmente, venciendo mil dificultades, poner pie en el Vicariato de Méndez y Gualaquiza, confiado a su cuidado y dirección para la obra apostólica de evangelización de aquellas tierras.

Poco hemos dicho de los esfuerzos realizados por Mons. Costamagna, no obstante su ya avanzada edad, para dar un nuevo impulso a estas Misiones; pero a estas horas podemos afirmar muy bien que su labor favorecida grandemente

por el Obispo Diocesano de Cuenca, Mons. Manuel M. Polit, grande amigo de los Salesianos, no será del todo estéril e insignificante, cuando la misma prensa local ecuatoriana, hasta en diarios liberales, encomia y aplaude al bien hecho y por hacer, previendo ya en sazón los frutos que no pueden menos de seguir a tantos sudores y sacrificios de los nuevos Misioneros de Indanza, Méndez y Gualaquiza. Pero los Misioneros no sólo necesitan de buenas palabras, esto es lo de menos; cuando en esas selvas aun vírgenes y apartadas del consorcio humano, se ven privados de todo medio de subsistencia, hasta el punto de alimentarse sólo con frutas silvestres, entonces las palabras son palabras y se pierden en el aire, se desea algo más positivo. «¡Con qué fé se ruega a la divina Providencia inspire a los católicos no sólo del Ecuador, sino del mundo entero, a que destinen algo de lo superfluo al sostenimiento de esas Misiones, a concurrir con un pequeño óbolo a la conversión de esos infieles tan desgraciados en su tenacidad por no abrazar la fé y costumbres cristianas!» Las Misiones de Méndez y Gualaquiza se recomiendan a la caridad de todo buen católico, tanto más cuanto deben contarse entre las más difíciles, puestas aún en parangón con otras del Africa, y de la misma China e India. Recordemos con dolor que en plena zona tropical, a pocos grados de la línea ecuatorial, en el centro del Continente Americano, Satanás es visiblemente el rey de esas pobres almas, también ellas redimidas con la sangre preciosa de Jesucristo. ¡Católicos en general, y particularmente Cooperadores Salesianos, sostened con vuestras oraciones y con vuestro óbolo pecuniario la obra de los Misioneros, que, da pena el decirlo, relativamente son pocos, precisamente por las dificultades y privaciones que deben afrontar!

El venerando Vicario Apostólico Mon. Santiago Costamagna se recomienda al buen corazón de cuantos se interesan por la causa de Dios diciendo en una circular que de paso da algunas noticias, lo siguiente:

«No sabíamos cómo expresar nuestro íntimo gozo al tener la dicha de llegar al centro de la misión de Gualaquiza y las acciones de gracias

al Señor por el favor grande que nos otorgaba. Si el buen Dios nos dió fuerzas para llegar hasta allá, nos las dió también para emprender luego los trabajos más indispensables. Encontramos el templo en ruinas y lo mismo la antigua casa-misión; hemos debido, pues, poner luego manos a la obra para dar a Nuestro Señor una morada lo menos indigna y a nuestros misioneros las comodidades indispensables. Se encargó el zinc para el techo del templo y se preparó la madera para aserrar; si este año no pudo completarse la obra, se debe a la falta de operarios, pero próximamente pensamos poderlo inaugurar. «Las Capillas de Rosario, Aguacate y Granadillas estaban con sus objetos de culto en estado lamentable, debido a la grande humedad que abunda en estas regiones y hubo que repararlos cuanto antes. Hubo que hacer preparar en el idioma jíbaro las oraciones y cartilla de la doctrina cristiana y con la cooperación del P. Manuel M. Cadena, que es de nuestros padres quien mejor conoce la lengua jíbara por sus estudios de largos años en Gualaquiza, esperamos pronto obtener una pequeña gramática y diccionario, cosas por cierto muy necesarias».

«El personal de la Misión por una parte escaso y por otra extenuado se pudo de alguna manera renovar y hoy, gracias a Dios, se cuenta con algunos Padres y un hermano llegados de las otras casas y que trabajan incansablemente».

«Las poblaciones de blancos de Rosario, Aguacate y en las haciendas del camino de Sigsig a Gualaquiza han quedado con un servicio religioso fijo, saliendo cada mes de Gualaquiza y Sigsig un Padre a visitarlos, instruirlos y atenderlos».

Pero no era bastante una sola residencia de Misioneros en el Oriente Ecuatoriano! Así es que luego pensamos en la fundación de una segunda y se escogió para ello el valle de *Indanza* que está a dos días de Gualaceo. El 15 agosto de 1914 llegaban ahí nuestros Padres Del Curto y Bonicatti y comenzaban en ese día a prepararse una casa y capilla con inmensa alegría de los jíbaros, hacendados y trabajadores de los alrededores. Los sufrimientos y trabajos de esos primeros seis meses, sólo el Cielo los sabe, pero ya se ven algunos frutos.

En Enero de 1915 fuémos concedido llegar a esa naciente misión, después de graves peligros en el camino y el día de la Epifanía inaugurá-bamos solemnemente la casa y capilla dedicán-dolas al Sagrado Corazón de Jesús.

Esta nueva Misión nos llena de esperanzas, pues nosotros mismos en los días de nuestra permanencia pudimos cosechar los primeros frutos.

Es de advertir que nuestros misioneros no sólo atienden los dos centros nombrados,

sino que tenemos las residencias de Cuenca, con una Escuela Elemental y una Capilla; la de Sigsig con una Capilla muy concurrida; y las de Cuenca y Sigsig donde cuidamos también de la dirección espiritual y religiosa de las casas de religiosas de María Auxiliadora.

Hace poco han vuelto de una difícil expedición a Méndez los Rev.dos Padres Albino Del Curto y Francisco Torka, acompañados por algun cristiano. De esta visita a Méndez se esperaba un reconocimiento formal de esta parte de nuestro Vicariato y la construcción de una Capilla en la parroquia civil de Santiago, establecida en Méndez. Las relaciones de nuestros misioneros que la prensa publicó, nos han llenado de indecible consuelo por una parte y de tristeza por otra, por tener en esas regiones centenares de hijos nuestros aún sin alguna asistencia espiritual. Y de aquí nació la idea de la tercera residencia en *Santiago de Méndez* que con esfuerzos pecuniarios y de personal hemos emprendido el 7 de Febrero, enviando a ese lugar al animoso P. Francisco Torka y al abnegado coadjutor D. Angel Brioschi, hasta que no consigamos darles otros compañeros.

Uno de los actos más consoladores para nuestro corazón de Pastor ha sido la Consagración de nuestro Vicariato a los SS. Corazones de Jesús y María y la entronización de la imagen del S. Corazón de Jesús en todos los hogares cristianos y en el del capitán de los jíbaros, constituyéndolo así Dueño y Señor de esa región.

Hoy una de las cosas que más nos preocupan es la construcción de una casa-misión para las *Hijas de María Auxiliadora en Gualaquiza*. La presencia de ellas en esos lugares es indispensable para dedicarse al cuidado de las mujeres y niñas jíbaras, obra tan interesante y necesaria en todo país, sobre todo entre los jíbaros donde la mujer está en la mayor degradación».

Cortamos aquí la Circular del celoso Vicario Apostólico, haciendo votos por que su llamamiento sea secundado generosamente por nuestros beneméritos Cooperadores. Y ya que nos ocupamos de este Vicariato, es deber nuestro recordar con gratitud y señalar como ejemplo la protección que Mons. Polit, Obispo de Cuenca (Ecuador), depara a estas Misiones. No contento con socorrerlas personalmente con cuanto estaba a su alcance, por segunda vez ha dirigido al clero de su Diócesis una Exhortación para que el día de la Santísima Trinidad se anunciase una colecta particular entre los fieles con el fin de aliviar en algo las necesidades de las Misiones de Méndez y Gualaquiza.

El Señor recompensará debidamente la caridad de Mons. Polit; nosotros se lo agradecemos de corazón. ¡Ojalá muchos Prelados y

Señores Párrocos de España y América imitaran su ejemplo!

Cualquiera cantidad se aceptará con sumo reconocimiento, pudiendo enviarse o directamente a nuestro R.mo Rector Mayor, D. Pablo Albera, Via Cottolengo, 32, Turín, Italia; o más fácilmente a una de las Casas Salesianas de España, o a las Ecuatorianas más próximas, indicando la destinación *para las Misiones de Méndez y Gualaquiza* (Ecuador).

Como se trabaja en la Patagonia.

¿Recuerdan nuestros lectores la carta del P. Beraldi, publicada en el pasado número? Ella demuestra bien claramente, cómo no son suficientes los brazos de unos pocos celosos sacerdotes para acudir a las necesidades de una mies vastísima que de año en año requiere mayor trabajo, puesto que va incesantemente poblándose. Por amor a la verdad y para que se vea cómo se trabaja en la Patagonia, diremos nosotros lo que los Párrocos y Directores de aquellas tierras de misiones hicieron en Bahía Blanca, lo cual apenas indica el P. Juan Beraldi.

Durante una semana entera del mes de Junio pasado tuvieron bajo la presidencia de D. Luis Pedemonte frecuentes reuniones sobre temas inherentes a sus obras de apostolado.

Entre dichos temas hay uno que no podemos pasar en silencio: « Aplicación en todos los órdenes y en toda su extensión, del sistema preventivo del Ven. D. Bosco ». No tenemos a la vista las conclusiones tomadas, pero nos consta que el tema fué estudiado en orden a la educación moral y religiosa de la juventud, a la formación intelectual y a los programas didácticos, a la educación física y a los medios que facilitan la adquisición del espíritu de D. Bosco.

Hémos de hacer constar asimismo, que uno de los frutos de estas reuniones fué la publicación de un programa escolástico, basado sobre el programa nacional y completado con atinadas observaciones tocantes a la educación de la juventud esparcida en la inmensidad del Territorio patagónico. Este programa ya se cumple en todas nuestras escuelas de la Patagonia, donde el año escolar comienza el primer jueves después del 15 de Febrero. Nos complacemos en reproducir unas notas puestas al pié de la 4ª página de dicho programa.

«NOTA. — No se olviden las breves exhortaciones que debe dirigir todo maestro a los alumnos en las fiestas religiosas. — Ni tampoco se olviden las conferencias patrióticas antes de las fiestas patrias. — En las lecciones de His-

toria Patria hágase resaltar la acción del Clero patrio, de la religión etc. ».

Esto para que se vea que son sabios los criterios que, bajo la dirección de D. Bosco, informan dicho programa.

¡Un entusiasta aplauso a los infatigables Misioneros!

—ooo—

CHINA

Obligado por los últimos acontecimientos políticos, que han sumido nuestro distrito en la anarquía, me encuentro en el Orfanato de Macao y aprovecho unos momentos de calma para darle algunas noticias de esta misión. No sería yo a la verdad quien debiera hacerlo; pero me lo indican mis compañeros y superiores mismos.

Comenzando por la misión de *Seak-Key* dirigida por el P. Olive, le diré que en esta capital del *Heung-Shan*, se halla la cristiandad más fervorosa que yo haya visto jamás. Estos cristianos, no solamente, asisten a las prácticas obligatorias, sino que llevan una vida realmente cristiana e intervienen en todas las prácticas de mera devoción, como el *Via Crucis*, los ejercicios de los primeros viernes, los triduos, novenas, comulgan frecuentemente, etc. Es imposible entrar en esta iglesita, limpia, devota, adornada, y no sentirse poseído de santa devoción, que se exhala como un perfume. Para mí es siempre como un fresco oasis en mi agitada vida.

No hace mucho celebraron una fiesta en honor de la Santísima Virgen. Nada faltó: hubo muchos bautismos, muchas confesiones y comuniones, gran concurso de fieles, de catecúmenos aun de paganos, y luego música y flores, y un ágape fraternal. El fruto más hermoso fué el nacimiento de la nueva cristiandad de *San-Van*, pues ese día se bautizaron algunos de dicha región. Grande es el número de catecúmenos en el país, y grande el fervor y el movimiento religioso consolador de veras. Pero el enemigo no duerme, y ha esparcido ya la cizaña: calurnias, insultos, las más impudentes mentiras ha hecho circular en hojas y folletos y en manifiestos fijados en las paredes; y no contentos con esto, los ancianos han iniciado una persecución sistemática dirigida especialmente contra los bienes de los catecúmenos y cristianos. Aprovechando el desorden que la revolución ha desencadenado en el país, han enviado un grupo de mujeres de mala catadura a impedir la entrada del misionero en la iglesia. Este trató de persuadirlas, pero lo insultaron y escarnecieron, llegando hasta ensuciar con inmundicias su casa y la iglesia. Viendo que nada se podía hacer, se

volvió a *Seak-Key* para verse con el jefe revolucionario, ya entronizado en el distrito, y encomendarle el asunto. El jefe era un simpático muchacho, llamado Lok, tomó a pechos la cosa y prometió dar una severa lección.

La misión del P. Caniezo, aunque ardua y difícil, está fructificando. Es aún un esbozo informe, pero bajo el pincel del artista va adquiriendo formas. Ultimamente ha inaugurado una nueva capilla en *Seak-Key*, asistiendo S. E. Revma. el Sr. Obispo de Macao. Aquel día hubo 15 bautismos, más de cien comuniones, y no pocas confirmaciones. La banda del Orfanato, que está en su apogeo, puso el colmo al entusiasmo.

Y ahora, ruego a Su Reverencia, tenga la bondad de seguirme al Norte, a la misión mía. Sin duda, es la más vasta y populosa. Tres son las ciudades principales: *Sin-Lam*, con 100.000 habitantes; *Tai-Young-Po*, con 70.000 y *Tam-Chan* con cerca de 30.000. Los pueblecitos y aldeas son innumerables. La industria principal de todo el territorio es la seda. No cultivan las moreras como nosotros, en árboles, sino como simples arbustos que cortan todos los años y los cubren luego con una capa de fango. Crecen un metro y medio y cubren de un verde oscuro bellísimo todos los terrenos. Así, a causa de estas capas o estratos, los terrenos se van elevando en las hileras de arbustos, mientras a los lados cavan fosas para la cría de peces.

También esta misión adelanta, gracias a Dios. Tengo compañeros muy celosos y la gente corresponde muy bien a nuestros desvelos. No hace mucho inauguramos la iglesita de *Tam-Chan*.

Tam-Chan a pesar de su numerosa población, no cuenta sino con cien catecúmenos. Cuarenta han merecido ya la gracia del Bautismo. Hace seis meses, viendo que para oír misa tenían que exponerse a las inclemencias del sol y de la lluvia, les recomendé rezaran para que Dios les diera una capilla. Se ve que lo hicieron con fervor.

Una buena cooperadora de Macao, Da. Adé de Silva, tan generosa como humilde, mandó la cantidad necesaria para levantarla. Recomiéndela, Padre, mucho a María Auxiliadora.

La iglesia, linda y graciosa, mirándose en las aguas del río, surgió como por encanto bajo la dirección del P. Olive, que me vino a suplir cuando la fiebre me tuvo enclavado en la cama.

Sólo faltaba inaugurarla, y curado yo casi repentinamente por la intercesión de nuestro angelito Domingo Savio, volé a mi cristiandad, con el revmo. Sr. Núñez, Vicario General de la Diócesis, insigne cooperador salesiano. El P. Olive había organizado la fiesta. De todos los pueblos de la provincia de *Heung-Shan* y de su límite *Son-Tak* acudieron los cristianos.

No me detengo en reseñar la fiesta. Sólo le diré que de los numerosos catecúmenos, se escogieron 12 para bautizarlos dicho día. La comunión fué general, y se confirmaron 50 personas.

No faltó la pompa exterior. Durante los días tronó el cañón y los morteretes y ondearon las banderas, haciendo reverencia a la cruz que dominaba el río y el paisaje entero. Tampoco faltó el banquete, que fué de 200 cubiertos, fantásticamente iluminado con grandes lámparas. Fué una fiesta plena, que dejó profundos e imborrables recuerdos, y ha sido como un germen de muchos nuevos catecúmenos, que dieron su nombre a la misión y están aprendiendo la Doctrina Cristiana.

Mas temo cansarle y ser demasiado árido. Dejo para otra mi visita, por cierto llena de consuelos, a toda la misión con ocasión del año nuevo y las aventuras de la revolución.

Con profundo respeto le beso la mano, amado Padre, y me profeso

Hijo afmo. in C. J.

JUAN PEDRAZZINI,

Misionero Salesiano.

La Obra de Don Bosco en Sud-América.

(Relación de un viaje científico de Teodoro Roosevelt, ex-presidente de los Estados Unidos).

Teodoro Roosevelt, ex-presidente de la gran República Norte-americana, realizó no ha mucho un largo viaje científico a través de la América Meridional en compañía del P. Zahus, quien ha dado de él suscita relación en un espléndido libro.

Permítasenos traducir algunas páginas referentes a nuestra Misiones.

He quedado particularmente impresionado de cuanto han hecho y están haciendo los hijos e hijas de D. Bosco, los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

A pesar de haber visitado con frecuencia sus

institutos en muchos otros lugares de la América Meridional, admirando su método educativo, su celo en favor de los afligidos y abandonados; sus éxitos maravillosos en su trato con las tribus de los indios más salvajes, fueron siempre para mí fuente de asombro y admiración. Pero lo que más me llenó de estupor fué el ver con propios ojos, lo que en término de pocos años han sabido realizar en la más difícil de las misiones y en los sitios del mundo que más prometen.

El Ven. D. Bosco, que es el fundador de las dos instituciones religiosas poco ha señaladas, fué uno de los hombres más extraordinarios de su tiempo. Nacido de pobres pero piadosos padres en 1815 en el pequeño caserío de los Becchi, cerca de Castelnuovo en el Piamonte, Juan Bosco pasó sus primeros años ejerciendo el humilde oficio de pastor; y a la edad de 26 años, después de haber cumplido los estudios teológicos, fué ordenado sacerdote. No mucho después fundó las dos Congregaciones que debían seguirlo en la obra con tanto trabajo por él emprendida.

En el 1874 aprobó S. S. Pío IX las constituciones de la nueva sociedad de S. Francisco de Sales y el 31 de Enero de 1888 el santo sacerdote D. Bosco voló al eterno descanso.

¿Y quien será capaz de decir las maravillas que llevó a cabo durante su vida y las que ahora se llevan a cabo por sus hijos?... ¡Si es que ha habido un utopista real, — un realizador de sueños, ese fué D. Bosco!— Por sus extraordinarios planes educativos y el modo con que a los niños proporcionaba la manutención se le llamó visionario; y no faltaron amigos que con la mejor intención, pensaron llevarlo a un manicomio, hasta que le volviera el juicio. Si en el día de hoy viviera, no faltaría tampoco quien lo juzgara maniático y sin juicio. El sólo y sin un céntimo no abandonaba el pensamiento de fundar escuelas y laboratorios donde educar a la juventud pobre y abandonada y de su mente brotaban patios espaciosos, iglesias grandes y bellas para los niños por él recogidos.

Con su grande espíritu de fé no dudaba que la Divina Providencia le había de ayudar en su empresa enviándole cuantos medios necesitaba para el desempeño de tan alta misión de caridad.

Uno de los proyectos de D. Bosco, que los sabios del mundo habrían considerado enteramente como una locura, era el de civilizar y convertir a los míseros Indios de Tierra del Fuego.

Imposible se presentaba esto. En efecto había declarado Darwin que «el hombre en esta parte de la América del Sur, se encuentra en un estado de vida más decaído que en parte alguna del

mundo». El había escrito de los Fueguinos que «a duras penas se puede creer que ellos sean criaturas semejantes a nosotros y habitantes del mismo mundo».

Y D. Bosco que vió su abyecta miseria, su aislamiento total de todo el mundo, los amó con todo su corazón y envió en el 1875 los primeros misioneros. Se estableció la primera misión en la isla de Dawson y en el mismo lugar un año después se elevaba la hermosa villa de S. Rafael con una iglesia, un hospicio, varios laboratorios, un colegio para niños, una casa para los misioneros, las escuelas para niñas bajo la dirección de las Hijas de María Auxiliadora y sesenta modestas casas para los indios.

Después de pocos años de la fundación del Colegio, el pueblo de Puntarenas quedó maravillado al escuchar en la plaza pública de la ciudad un admirable concierto musical dado por los jovencitos Fueguinos de S. Rafael. Y estos mismos jovencitos a la par que en la música hacían rápidos progresos en el aprendizaje de la lengua nacional, la sonora lengua española.

Mons. Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y de la Tierra del Fuego refiriéndose a las cualidades artísticas de los jóvenes de Tierra de Fuego, que habían dado una representación dramática en su honor, en ocasión de su visita a S. Rafael, dice en una carta al Superior General de los Salesianos: «No temo exagerar al decir que jamás he asistido a representaciones dadas en privado de un modo tan brillante, ni aun en la casa-madre de Turín».

No mucho después de la fundación de San Rafael, fundaban otras dos misiones a beneficio de los Fueguinos y con los mismos espléndidos resultados.

En el corto espacio de 20 años después de la primera misión en la Patagonia meridional y Tierra del Fuego, los Salesianos contaban con catorce iglesias y capillas, seis colegios para niños y siete para niñas y cerca de cuarenta residencias para los misioneros. Erigiéronse también laboratorios, donde los Indios aprendían artes y oficios...

Fueron igualmente instruídos en la Industria agrícola y las nuevas colonias pusieron pronto de manifiesto que en ellas obraba la civilizada mano del hombre.

Nada menos que el Presidente de Chile visitó las misiones Fueguinas, para expresar a los Salesianos su gratitud por la maravillosa obra que realizaban. Y los exploradores de Tierra del Fuego, como Otto Nordenskiöld, alabaron grandemente a esos celosos misioneros y declararon que su obra merece un puesto distinguido entre las ilustres empresas de los más grandes bienhechores de la humanidad.

Cumplíase el sueño de D. Bosco. Sus hijos e hijas espirituales, con paciencia infinita, trabajo y sacrificio, habían llevado a cabo, aquello que antropólogos y hombres de ciencia habían declarado imposible: la civilización y cristianización de Fueguinos y salvajes que — según afirmación de Darwin — se hacía duro de creer fueran criaturas iguales a nosotros y habitantes del mismo mundo.

Al saber los grandes éxitos de los Salesianos en la Tierra del Fuego y Patagonia, el gobierno del Ecuador les pidió se encargaran de la evangelización de los jíbaros, tribu feroz e intratable, que desde el primer día de la conquista fué causa interminable de alarmas y fastidios. Los Salesianos hicieron de estos hombres de las florestas amigos suyos y lograron con la cruz lo que otros no pudieron con la espada.

Ninguna tribu salvaje ha causado mayores estragos e infundido más terror entre los blancos confinantes que los Coroados Bororos de Matto Grosso (Brasil).

El Gobierno varias veces intentó civilizarlos, pero en vano. Desesperando de obtener por la ley el orden, decidió al fin no darse tregua hasta exterminarlos. Fué entonces cuando el Obispo Lasagna, célebre misionero salesiano pidió que aquellos terribles Indios fueran entregados al cuidado de sus hermanos. Obtúvolo y en poco tiempo vió el pueblo brasiliano lleno de asombro que aquellos salvajes habíanse trocado en dóciles miembros de la civil sociedad. Los que antes se ganaban la vida con robos y homicidios, sustentan a su familia dedicándose a las artes de la paz.

A los niños, antes de aprender un oficio, se les instruye en la lectura, escritura, en las cuentas y en la música. Las niñas bajo la dirección de las Hermanas, además de recibir una educación elemental, se instruyen en las artes y trabajos domésticos. Vi algunos trabajos de punto realmente admirables.

Cito en especial las obras de los Salesianos entre los salvajes, para dar al lector una idea del éxito maravilloso que acompañó su actividad, como misioneros y como educadores. Y lo que de ellos queda dicho, puede decirse de las Hijas de María Auxiliadora que como ellos están llenas del espíritu de su santo Fundador.

Mas no querría se creyese que el trabajo de los hijos de D. Bosco en Sud-América se ha limitado a la conversión e instrucción de los Indios. No es esa ciertamente la realidad. En este vasto continente, como en Europa, su ocupación principal es la educación de los pobres, no sólo en los ramos ordinarios, de estudios colegiales, sino también, y más particularmente, en los diversos oficios y artes y en las bien provistas escue-

las profesionales que están gozando de tan alta y merecida estima.

Sus prósperos éxitos pueden deducirse del hecho que ellos tienen institutos en todas las repúblicas de Sud-América.

Las más altas autoridades civiles y eclesiásticas reclaman continuamente esta obra eminentemente educativa y filantrópica; dondequiera que haya jóvenes que necesitan de instrucción en artes u oficios, allá se pide la intervención de los Salesianos. Y porque en Sud-América correspondieron satisfactoriamente a la gran necesidad de formar artistas y trabajadores, sus escuelas profesionales son en todas partes populares y largamente protegidas.

Pero su trabajo y sus éxitos como educadores son sólo una parte de su singular actividad. Haciendo uso de la imprenta para el bien, imprimen libros, diarios y periódicos en muchas lenguas. Correspondiendo al deseo de los Gobiernos tomaron a su cargo los observatorios magnéticos y meteorológicos desde el estrecho de Magallanes a las florestas del Matto Grosso. Se han distinguido también como exploradores, naturalistas, etnólogos y en cierta manera han continuado hábilmente los fructuosos trabajos de Falkner, Menéndez, Montoya, Riveiro y Sobraviela.

En Colombia alivian las tristezas y curan las miserias de unos dos mil leprosos, y en los helados eriales fueguinos como en los páramos de Bolivia y en los tórridos desiertos de Matto Grosso, su obra es siempre obra de amor.

La misma alegría, el mismo celo presentan en el rancho del salvaje y en el lazareto de los leprosos, en las iglesias y parroquias, que en los seminarios, pues siempre trabajan por Dios y esto les hace felices y alegres.

En los nueve días que permanecí en Corumbá, tuve excelente ocasión de estudiar a fondo la admirable obra que los hijos de D. Bosco llevan a cabo así como la tuve en toda la América del Sur, en colegios y hospitales.

La mayor parte de los sacerdotes y clérigos que dirigen el colegio de Corumbá vienen de Francia y Alemania, mientras que las Hermanas vienen de Lombardía y del Piamonte. En las otras misiones hay no pocos Españoles. Viendo de salubres climas de la Europa Central a estas sofocantes regiones del alto Paraguay, naturalmente sufren mucho por el calor y atmósfera asfixiante de las nuevas residencias. Pero nunca se lamentan, al contrario trabajan tan alegremente como si estuvieran en sus propias casas a orilla del Po o del Rhin. Visité las escuelas del instituto en un día en que la temperatura excedía a la ordinaria, siéndome imposible soportar el calor. Volviéndome a una de las hermanas, gentil, y en cuyo rostro aún brillaba la

flor de la juventud, le dije: «Hermana, ¿cómo puede soportar calor tan excesivo y sofocante?» «Oh! Señor mío, me respondió con dulzura y sencillez infantil, *el amor de Dios todo lo hace fácil*». Si a todas hubiera hecho la pregunta, sin duda de todas habría obtenido semejante respuesta.

El amor las hace fuertes para llevar con alegría lo que recompensas mundanales no podrían inducirles a hacer.

Entre las Hermanas encontré una que acaba de llegar de la casa-madre de Italia. Cumplía el oficio de visitadora e inspeccionaba las numerosas casas de su Instituto en Sud-América. Era de elevada alcurnia y había pasado delicadamente su juventud. De educación fina y de vasta cultura, hablaba el francés, español y portugués con igual facilidad y corrección que su armonioso italiano. Estaba ahora en viaje para visitar las misiones de los Indios de Matto Grosso y conociendo ya los peligros que corría entre los salvajes y los sufrimientos del viaje, pues necesitaba andar veinte días a caballo para ir de Cuyabá al centro de población más vecino, expresé mi sorpresa y el grande asombro que me causaba la empresa de un viaje tan largo y fatigoso.

— No es gran cosa!... Soy buena caballera, me respondió. Otra hermana, de las primeras que fueron a fundar las misiones entre los Coroados, me refirió cómo emplearon 32 días en el camino, y en la estación de las lluvias. Cuando llegaron a su destino, en la extensión de la floresta, no tenían otro refugio que la tienda que consigo habían llevado, estando privadas de todo lo necesario.

Y las tiendas fueron su casa única hasta que les fué construida una choza cubierta con hojas de palmera. Allí, lejos de toda comunicación con el mundo exterior, comenzaron con valor su noble obra, cristianizando y civilizando las mujeres y niñas de las ferocísimas tribus del Brasil Central.

Pude darme cuenta durante la conversación con la hermana Visitadora de que ella había dejado una parte de su corazón entre las niñas salvajes de la floresta, por lo cual contaba los días que habían de trascurrir hasta poder ver los progresos que se habían verificado después de su última visita.

En realidad de verdad era ella una heroína del mundo, y sus obras las conocen en plenitud tan sólo el Maestro por quien hizo el más sublime de los sacrificios.

Maravillosas son en verdad las empresas de los hijos e hijas de Don Bosco. Pero más maravilloso es todavía para mí el portentoso auge de las dos instituciones a las que pertenecen y las que han ensalzado con sus virtudes y trabajo.

Apenas hace 40 años que la primera expedición de misioneros ponía su pie en suelo americano. Era entonces una pequeña semilla; es hoy árbol gigantesco que tiene sus raíces en cada república del entero continente.

Según las últimas estadísticas que he recibido, los Salesianos de Sud-América forman un total de mil quinientos, entre sacerdotes, clérigos y legos con cerca de doscientos institutos.

Los institutos de las Hijas de María Auxiliadora son tan florecientes y numerosos como los de los Salesianos.

En sus modestos asilos, orfanotrofios, hospitales, lazaretos, escuelas y colegios consagran su vida entera estos ángeles de paz, procurando el bien espiritual y corporal de más de cuarenta mil personas de toda edad, raza y condición en sola la América del Sur. Su éxito es debido no tan solo a su gran celo y caridad, sino también a la especial preparación, que cada una de ellas se toma como un deber, en todas las cosas que han de comunicar en su instrucción a los jóvenes que la Providencia les confió.

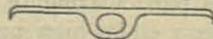
Era el pastorcillo de Becchi y el soñador de Turín un profeta y un taumaturgo, y el mundo apenas lo sabía. Sus métodos no eran los del mundo y por esto sus acciones constituyeron un misterio, tan solo a él conocido.

Tal vez nunca en la historia de la Iglesia ha sido tan benéfica la influencia de un fundador de comunidad religiosa, difundida con admirable rapidez por todas las partes del mundo.

Tan sólo he hecho un bosquejo y muy pálido de cuanto han realizado los hijos de D. Bosco en Sud-América y es ésta la ocasión de hablar de su obra en muchas otras partes del antiguo continente.

El hecho es que millones de hombres que jamás habían oído hablar de D. Bosco durante su vida, bendicen hoy su nombre cuando ven los bien dirigidos esfuerzos de sus hijos e hijas para la mejora del pobre, de los afligidos y abandonados.

Hablé ya en otro lugar de las empresas que los conquistadores de la Cruz han verificado en Sud-América durante los tiempos coloniales. Cuanto dije de su celo, caridad y espíritu de sacrificio, con igual verdad puede aplicarse a los hijos e hijas de D. Bosco, a estos modernos conquistadores de la Cruz, que en el reino de la paz han sido una bendición en las primordiales florestas del Matto Grosso, por no hablar de otras regiones. «Con la sola Cruz, cuando las armas fracasaron, reportaron un pacífico triunfo sobre los enemigos y dieron a la cansada Tierra la bendición del reposo».





Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.
PIO X.

Consuela grandemente la rápida propagación del culto a M. SS.ma bajo la advocación de Auxilio de los Cristianos o de la « Auxiliadora » por antonomasia, nombre que va tan íntimamente unido al origen y desarrollo de la Congregación Salesiana, y que tan significativamente se identifica con el de *Virgen de Don Bosco*. En efecto son los Hijos de Don Bosco los pregoneros incansables del tesoro grandioso de gracia y misericordia encerrado en la invocación a María SS.ma con el título de Auxilio de los Cristianos. Doquiera han penetrado los Salesianos, ahí es María Auxiliadora la Reina de los corazones recibiendo un ferviente culto de parte de sus devotos y derramando sobre los mismos los favores más señalados. Hay más, las Casas Salesianas son los centros donde en noble cruzada y prometedor empresa, todos los Salesianos ayudados por sus *Cooperadores*, trabajan porque el nombre de María Auxiliadora sea conocido en regiones y provincias enteras. Es este el secreto por que muchas veces en el *Boletín Salesiano* se registran gracias de María Auxiliadora en localidades tan remotas y casi desconocidas. Y refiriéndonos en modo particular a Sud-América, no hemos de maravillarnos que pueblos pequeños y casi insignificantes villorrios perdidos entre las breñas de las Andes, o en las inmensidades de las Pampas sean el teatro, relativamente a esos lugares, de magníficas fiestas y cultos solemnísimos en honor de la Reina del Cielo, bajo el título de Auxilio de los Cristianos.

A continuación publicamos das candorosas relaciones que dan una idea del modo como se festeja a nuestra Excelsa Patrona en un Colegio Salesiano español y en un humilde villorrio americano, donde se ha logrado propagar la devoción a la Virgen de Don Bosco.

LA FIESTA DE MARIA AUXILIADORA DE 1916 en el Colegio Salesiano de Cádiz.

Propiamente de preparación pudo llamarse todo el mes de Mayo. El día primero comenzó el ejercicio piadoso por la tarde, con toda la solemnidad y esplendor dignos de tan augusta Señora, terminando el día último del mismo mes.

Después de la oración diaria, meditábase alguna de las más sublimes prerogativas y privilegios de María, y a continuación se refería un ejemplo edificante de su gran poder, sobre todo de los que obró por mediación de Don Bosco.

Apenas terminado, el armonio dejaba sentir sus delicadas y expresivas notas, mientras silenciosos y postrados todos, ante la augusta Madre, le abrían su corazón, pidiéndole los favores que de su mano necesitaban.

Cesaba la música, se rezaba un *Ave María*, y un cántico angelical interpretado con exquisito gusto por voces delicadas, nos llevaba muy por encima del mundo, para ponernos muy cerca de nuestra Madre. Tres veces repetíase el angélico saludo, y otras tantas encantaban nuestros oídos los más preciosos cánticos. Tal era el ejercicio cotidiano. Después se daba la bendición con el Santísimo, y por último se repartía a todos los asistentes, superiores, niños y demás fieles, una preciosa hojita como recuerdo de cada día.

El entusiasmo siempre creciente, tomó mayor proporción en el solemne triduo celebrado los tres últimos días del mes.

María Auxiliadora, tan hermosa y sonriente, estaba ya colocada en el paso que habría de pasearlo en triunfo el día de su fiesta. En vez de la lectura de costumbre, un elocuente sermón

aquilataba el amor y confianza hacia la Purísima Virgen.

Los cánticos durante todo el triduo fueron en su mayoría a cuatro voces, ejecutados por la escolanía de los hijos de María. En la bendición solemne, se cantó el *Tantum ergo*, también a cuatro coros, del inmortal Victoria. Sus acordes ora llenos, o ya perceptibles apenas, y siempre armoniosos, agradaban sobremanera. El himno de despedida fué el conocido del maestro Ribera, a cuatro voces.

Continuó el triduo con el mismo orden, encendiendo el fervor más y más las enérgicas y elocuentes frases del sabio predicador.

El triduo llegó a su término. Era el último día; la víspera de la fiesta para los hijos de D. Bosco, más poética y encantadora. El pensamiento de todos era el mismo, el de honrar a nuestra querida Auxiliadora.

Radiante y sereno amaneció el día tan esperado. El toque de diana por la banda del colegio, junto con el estruendo de petardos y cohetes, se encargaron de despertarnos. El primer pensamiento de todos, voló a la augusta Reina. Momentos después estábamos todos en la capilla, dispuestos a oír la Santa Misa y a recibir de las manos de María el divino tesoro que ostenta. El celebrante, mandado por el Sr. Obispo como representante suyo, acabó de preparar los corazones con un encendido fervorín. Empezó la comunión, y cual si todos se hubieran citado para la sagrada Mesa, no faltó ni uno de los asistentes; entre tanto se ejecutaban preciosos motetes en el coro.

La misa solemne fué a las diez y media. La escolanía de los alumnos, internos Hijos de María, ejecutó a perfección la misa de S. Luis a cuatro voces del maestro Gruber. Dejó a todos muy satisfechos.

Pero el más digno y valioso remate de la fiesta, fué la solemne procesión que tuvo lugar a las 7 de la tarde.

A esta hora, ordenóse enseguida la procesión de este modo: Delante de todos, los alumnos externos del Colegio, con su insignia la bandera de S. Luis de la compañía de este Santo. Seguíanle los alumnos internos artesanos con la bandera de la compañía de S. José.

Un estandarte nuevo, artísticamente bordado en oro y seda, era la insignia de la Compañía del S.º Sacramento, que seguían los artesanos, los internos estudiantes, los Hijos de María.

Se estrenaba en este día, habiéndose bendecido solemnemente el día anterior con el lujoso manto de María Auxiliadora, bordado en oro de relieve, en raso finísimo de color rosa. Encargado y hecho en Valencia fué costeadado por la fundadora y bienhechora insigne Dña

Ana de Viya y Jáuregui Iba este estandarte siguiendo a los anteriores, con la Archicofradía de María Auxiliadora.

El día no podía ser más favorable. Sereno y despejado el cielo como el manto de la Virgen, fresco como el mejor de primavera, y acallado el viento tan frecuente en este país, parecía no atreverse a impedir por un solo momento el alumbrado de la procesión. Seguía el paso, sobre una preciosa peana, dorada en Sevilla y tallada por el taller-escuela del colegio, ergúfase la milagrosa imagen. Parecía un cuadro de cielo. La Virgen, llena de majestad imponente, con el divino Niño, tan gracioso y sonriente, y con sus bracitos extendidos, parecía querer escapar de los brazos maternos para abrazar a los que honraban tan dignamente a su Madre.

En tanto que María con rostro celestial, con actitud de augusta Reina, coronada por las simbólicas estrellas, cada una de las cuales era una diminuta y reluciente bombilla eléctrica, parecía que era conducida en triunfo en brazos de Angeles y que se complacía en bendecir a sus queridos hijos.

El paso era sencillo, pero no podía estar ni más artístico, ni con más gusto adornado. Cuatro hermosos candelabros de plate con cinco luces cada uno, en los cuatro extremos y además de las luces eléctricas mantenidas por un acumulador, cinco focos con luz de gas, daban un resplendor tan ideal a la imagen, que parecía estaba circundada por un nimbo de gloria. El resto del paso iba cubierto de finas y delicadas flores, más colocadas en preciosos jarrones, y otras extendidas (por todo el resto) alrededor de la Virgen.

El pueblo Gaditano, a pesar de estar el colegio bastante retirado de la ciudad, se puede decir que acudió todo, a tributar su veneración y amor a la Virgen de D. Bosco.

Pasó como todos aquél día de cielo, pero su recuerdo quedará vivo e imperecedero en la memoria de todos.

PUERTO TEJADA (Colombia) — De una relación, toda afecto y amor filial hacia María Auxiliadora, remitida por el Sr. Cerbeleón Obregón, extractamos cuanto sigue:

Establecida en este pueblo la Archicofradía de María Auxiliadora, desde hace cuatro años se celebraba su fiesta en el mes de Agosto, aprovechando la venida del Cura-Parroco de Caloto, que venía para celebrar también las fiestas del Milagroso y de la Virgen del Perpetuo Socorro.

La fiesta ha revestido siempre gran solemnidad, espléndidas funciones de Iglesia, procesión concurrida y vistosa, fuegos artificiales, etc. Pero ahora que por la bondad del Sr. Arzobispo de Popayán hemos conseguido que n s

enviara un celoso párroco estable en la persona del R.do P. Misionero Dr. Jesús María Mera, las cosas van mucho mejor. Este celosísimo Pastor con gran trabajo y entusiasmo nos llamó a cumplir los deberes del buen cristiano excitando los desviados a penitencia y ha obtenido ya consoladores frutos. Su celo no ha quedado circunscrito al pueblo, sino que se ha extendido por los campos y si en un principio tuvo que sufrir algunas contrariedades y persecuciones, todo lo superó, llegando a captarse la admiración y el aprecio de todos. Fundó y organizó la Junta de Fábrica para levantar el templo dedicado a María Auxiliadora; también obtuvo del Honorable Concejo Municipal del Distrito la cesión de un lote de terreno para construir el templo y en una solemnísimas fiesta se colocó ya la primera piedra el día 5 de septiembre con numerosísima concurrencia.

Ha establecido además este celosísimo Pastor para mayor honra y gloria de María Auxiliadora una especial fundación en la cual pueden inscribirse todas las personas que lo deseen. Consiste en hacer celebrar el sábado último de cada mes una misa cantada en honor de la Virgen de Don Bosco contribuyendo cada asociado con cinco centavos. Pueden asociarse niños y aún difuntos que se hagan representar por alguna persona.

Con todo lo que precede se comprenderá como la fiesta de María Auxiliadora se celebra ahora con gran entusiasmo. Este año la celebramos el día 4 de junio. Con anticipación se publicaron los programas y todo hacía esperar un grandioso éxito; pero desgraciadamente una lluvia torrencial y de mucha duración que inundó las calles dejándolas intransitables, no dejó celebrar la misa hasta las 9½ de la mañana y con poca concurrencia. La víspera de la fiesta se formó una comisión para arreglar las calles lo mejor que se pudiera para la procesión, pero el mal tiempo no dejó llevar a cabo los trabajos; a pesar de todo las Hijas de María con constancia inaudita lograron arreglar un poco la plaza alrededor de la cual desfiló la Procesión entre las oraciones y cantos de la multitud.

GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

Cali (Colombia). — Atacada por una terrible enfermedad, pasé 30 largos años sin poderme ver libre de ella. Médicos, medicinas todo lo probé inútilmente. Viéndome sin recursos, el mal persistente y mi espíritu afligido, no sabía qué hacer y en tan triste situación no tuve más remedio que abandonarme a la voluntad de Dios.

Cuando he aquí que oí hablar de la Congre-

gación Salesiana y que María Auxiliadora, la Virgen del Ven. Don Bosco, hacía milagros portentosos. Renació la esperanza en mi corazón y con todo el afecto le pedí me devolviera la salud, prometiéndole si me alcanzaba la gracia, hacerme Cooperadora Salesiana, hacer celebrar una misa cantada en su Santuario y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Mi petición fue escuchada; apenas dí mi nombre a la Asociación de Cooperadores, la enfermedad que desde 30 años me aquejaba, desapareció por completo. Han pasado ya 7 años y me encuentro en perfecta salud; doy infinitas gracias a Dios por la gracia que he recibido de su SS.ma Madre, Auxilio de los Cristianos y cumpliendo mi promesa mando 40 pesetas, para hacer celebrar la misa cantada ofrecida y lo que sobre es para los huerfanitos del Ven. Don Bosco.

14 agosto 1916.

SATURNINA LABRADA ved. de CABAL
Cooperadora Salesiana.

El Durazno (Córdoba). El mes de mayo de 1912 enfermóse un primo hermano mío. Acudió su padre a un médico para que asistiera al enfermo, pero todo en vano: la enfermedad progresaba y todos desconsolados pedíamos al cielo que aliviase su enfermedad tan grave y desconocida. En tan dolorosos instante recordé la lectura del *Boletín Salesiano* y los milagros de la Virgen de Don Bosco. Entonces puse toda mi confianza en María Auxiliadora y le prometí ser su devota y hacer una limosna en su Capilla y publicar este favor. Agradecida cumplo con mi promesa.

4 Enero 1915.

MARIA DIONISIA PÉREINA.

Ibagué (Col). — Durante los meses de Enero y Febrero del corriente año estuve padeciendo terrible enfermedad al hígado, y apurados los recursos humanos acudí a María Auxiliadora y le rogué con todo el favor posible me concediera la salud; y ¡oh prodigio! inmediatamente comencé a sentir mejoría y hoy me encuentro completamente sana. ¡Gracias, oh Madre!

Agosto 29 del 1915.

NARCISA RAMIREZ de M.

La Plata. — Estando enferma de gravedad y desahuciada por los médicos una amiga mía, recurrió a María Auxiliadora rezando con fervor y prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. A las pocas horas se notó una pequeña mejoría en el estado de la enferma que fué mejorando desde ese día. Cumplo gustosa mi promesa agradeciéndole a nuestra Madre celestial tan señalado favor.

27 Junio 1916.

Una Cooperadora.

Iglesia Vieja (Córdoba). — Desde 40 años mi abuelita se hallaba enferma de pecho y desahuciada por los médicos. Sus sufrimientos eran te-

ribles. Yo como siempre acudí con confianza a María Auxiliadora y le pedí que pudiésemos hallar un medio para sanarla, prometiéndole una limosna y la publicación de la gracia. Ella me escuchó, pues mi abuelita por medio de una operación fué curada. Cumpló pues con mi promesa y deseo se publique la gracia.

2 Enero 1916.

ADELINA LUNA.

Pariaguan. — Enfermó nuestro hijo mayor de seis años de edad con una angina catarral, la que en pocos días llegó al estado de no permitirle pasar una cucharada de líquido sino con suma angustia y atroces dolores. Las medicinas que se usaron no dieron ningún resultado; en tan terrible lance y previendo ya un resultado fatal acudí sin demora a nuestra excelsa Madre María Auxiliadora la que siempre nos ha auxiliado en todas nuestras necesidades, ofreciéndole una novena y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. — No bien había empezado la novena y al 2º día de ella desapareció el peligro rápidamente permaneciendo al tercero sin dolor y podía ingerir los alimentos.

Agradecido cumpló mi promesa.

Agosto 30, 1916.

PEDRO R. GIMON.

Río 1º (Rep. Argentina) — El mes de abril de 1915 me vino una fuerte hemorragia y toda medicina me era inútil. Habían pasado ya dos meses y el 24 de Mayo, fiesta de la Virgen, a pesar de mi debilidad hice un esfuerzo para ir a la Capilla de la Virgen. Cuando me hallé delante de su altar creí que debía ser la última vez, tal era mi mal estado. Supliqué a la SS.ma Virgen Auxiliadora con lágrimas en los ojos que me sanara si me convenía, prometiéndole publicar el milagro y recibir los SS. Sacramentos, haciéndome inscribir en su cofradía. ¡Oh prodigio! Ese mismo día me sentí mejorar y al día siguiente estaba ya completamente curada. Agradézcole de todo corazón este señalado favor.

INÉS R. O. DE PEREYRA.

Purificación (Col.) — El quince de septiembre de mil novecientos diez, hallándome muy angustiada, pues se me había quemado toda la labranza en dicho día, ofrecí a mi Madre Auxiliadora publicar el milagro y mandar quince pesetas si me ayudaba para poder volver a trabajar y ver si día tras día podíamos recuperar todo lo que habíamos perdido aunque fuera después de largo tiempo, lo que no se hizo esperar pues hace ya un año estamos disfrutando de rica labranza gracias a María Auxiliadora, consuelo de atribulados.

Febrero 8, de 1916.

CEVERIANA VAZQUEZ DE MAURIOFUE.

Vera (España). — El año pasado tuve un fuerte dolor en el lado izquierdo que me impedía el más leve movimiento, y ni aun respirar podía, le llamaba mis cadenas, y mi hija Antonia tuvo el buen pensamiento de invocar a la buena Madre Auxilio de los Cristianos y ¡oh milagro! instantáneamente fué oída de esta buenísima Madre Auxiliadora.

Asímismo encontrándose en peligro grave de ahogarse, atribuye su salvación a la invocación a María Auxiliadora.

31 Agosto, 1916.

FRANCISCA BALLESTEROS T.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Acariva (Venezuela). — Doña Petra de Escalona y Eva Barrios por la inesperada mejora de la Sra. Petra de Barrios que se vió en gravísimo peligro de muerte.

Barcelona. — Agradecido a María Auxiliadora por las gracias que me ha concedido y en especial la de salir bien en mis exámenes, gozoso lo hago constar en el *Boletín Salesiano* — CEFERINO CUFFÍ.

— Don Manuel Oriu, por un favor 10 ptas. — Da. Antonia G. de Bizcarri, por la curación de su hijita.

Bucaramanga (Colombia) — Dan gracias a la Virgen de D. Bosco los siguientes: Trinidad y Mercedes Quintero, Nicomedes Gómez de Arciniegas, C. de M., Elena y Concha Silva, Dolores Díaz, Julia Navarro y Daria Rosillo.

Calí (Col.). — Sr. D. Dimas Ramos y Da. Susana López, Dolores Sardi, Dolores Acucta de Delgado, Manuel M. de Victoria, Carmen y Serafina Machado.

Córdoba (Argentina). — La Sra. Herminia de Cejas ofrece a María Auxiliadora una limosna a beneficio de la obra de Don Bosco por gracia recibida. — Elisa Molina, doy gracias rendidas a María SS. Auxiliadora, por el especial favor de concederme la salud, en una enfermedad de carácter grave e incurable. Envío una limosna para la obra de Don Bosco de Córdoba.

Córdoba (Argentina). — Eduardo Guglielmetti da una limosna por gracia recibida de María Auxiliadora. — D. E. Ruiz ofrece una limosna por una gracia muy señalada. — La Sra. Veneranda de Gutiérrez da gracias a María Auxiliadora por haberla ayudado en una diligencia y necesidad de familia y ofrece una limosna para los niños pobres de Don Bosco. — La Sra. Rosario N. de Ordóñez agradece a María Auxiliadora el feliz éxito en una grave operación, por la cual había prometido confesar y comulgar antes y después con su esposo y dar una limosna a la obra de Don Bosco. — Feliza Ariosa Garzón envía una limosna por gracia recibida. — Ema Váldez da gracias a María Auxiliadora por haber conseguido un empleo para ganarse honradamente la vida. — Srta. Felicidad Vera Arias prometió una limosna, por la salud de Sra. Cornelia E. de Tella. — Da. Aurora A. de Aluncada por haber obtenido la liberación de su esposo imputado de una grande calumnia — Da. Teresa S. de Ceballos, agradece la curación de su hijita enferma de apendicitis crónica, sin recurrir a ninguna operación dolorosa. — Da. Lola M. de Carranza, da gracias a la Excelsa Auxiliadora por haber obtenido la salud de un niño suyo en peligro de muerte, y casi desahuciado de los médicos. — Da. Lola S. de Romero (Aliázar), por la repentina curación d su hijito enfermo gravemente. — Da. Teresa Couget de

Lascano ofrece una limosna para las obras de D. Bosco y el culto de María Auxiliadora porque inesperadamente pudo su esposo obtener un empleo honrado y remunerativo. — Da. Adelina Luna, agradece muchos favores obtenidos de María Auxiliadora, especialmente la curación de su amado padre. — El Sr. Nicolás Cabrera Almonacid (Channial), agradece y publica en el *Boletín* el restablecimiento completo en su salud, obstante haber sido desahuciado por los médicos.

Cuenca (España). — Alfonso y Felisa Ballesteros dan gracias y 2 ptas. a María Auxiliadora por haberles sanado de gravísima enfermedad a su hijo único.

Fontivero (Ávila). — S. M. agradece a María Auxiliadora una gracia recibida y envía una limosna.

Gascuena (Cuenca). — La señora esposa del difunto D. Tomás Martínez ofrece 20 ptas. por una promesa hecha a María Auxiliadora.

Ibagué (Col.). — Mercedes Lozano de París, da las más rendidas gracias a su Madre del Cielo, María Auxiliadora, por los favores obtenidos durante su mes, y envía cincuenta pesos, para María y su Culto. — Una devota de María Auxiliadora por el feliz éxito en un asunto del que dependía el honrado sustento de su familia. — D. Marco A. López G. por haber obtenido una gracia señalada para su hermano y experimentado la protección de María Auxiliadora en asuntos particulares.

La Corrina (Esp.). — María Pérez Villanín, por haber visto felizmente terminado un asunto importante precisamente al concluir la devoción de los quince Sábados en honor de María Auxiliadora, rendidas gracias a tan buena Madre, y envía una limosna para unas Misas. Así mismo agradece su mediación en la conversión de una persona querida. — Asunción S. de Torres, por haber obtenido la salud de un enfermo, envía 25 ptas. — Petra Sarandesis por recibido un favor especialísimo envía 10 ptas. — Guadalupe Magdalena ofrece 0,90 evos. por un favor.

Madrid. — Da. F. J. por un favor. — D. F. G. por gracias obtenidas en familia. — Da. Teresa Martell vda. de Valdés, por la milagrosa curación de su hijo Carlos Valentín, después de una novena. — Da. M. de E. por la milagrosa curación de su niño que tenía paralizadas las piernas, manda cantar una misa y da 25 ptas. de limosna.

Ramallosa (Esp.). — Da. Paca Villamarín porque merced a la protección de María Auxiliadora pudo evitar una operación gravísima y dolorosa.

Rozalén del Monte (Cuenca). — Gonzalo Huelves envía una pta. por un beneficio recibido.

Río I^o (Arg.). — María Sánchez por haber obtenido la curación de una hermanita suya enferma desde muchos años hace una novena y ofrece una limosna. — Rita González de *Alta Gracia*, viéndose curada por la intercesión de D. Bosco y María Auxiliadora de un fuerte dolor de espaldas, tenaz a cualquier medicamento, ofrece una limosna y publica la gracia. — Una Devota, reconoce como grande gracia y desea su publicación atribuyendo a la intercesión de María Auxiliadora la curación radical de un fortísimo dolor de cabeza. — Otra

Devota de María Auxiliadora de *Río Chii* (Córdoba), ofrece una limosna a las obras de D. Bosco y desea se celebre una Misa por la curación de una persona querida.

Roca fuerte (Ecuador). — José Vicente Loor, Rosendo Sedeño, Pedro María Mendoza, Augusta Cúmgote, Camila O. de Flores y Dolores G. Huerta.

Salamanca (Esp.). — Josefa Niñas por la curación de un sobrino suyo. — Una cooperadora por haber obtenido bajo la protección de María Auxiliadora, un destino para su hijo. — Lorenzo Diego, por un señaladísimo favor. — Una devota de la Archicofradía porque después de una fervorosa Novena alcanzó muchos favores espirituales y temporales. — Da. María García Rico, por un favor recibido ofrece 3 ptas. — D. C. ofrece 7 ptas. por una gracia señalada.

San Pedro Palmiches (Cuenca) — Eustaquia Albendea da gracia y 40 ptas. por un favor recibido.

San Javier (Arg.). — ...nuestras angustias eran muy grandes. Mientras trabajábamos por salvarnos de la terrible inundación invoqué a María Auxiliadora prometiéndole publicar la gracia. A todos nos salvó. Agradecida cumplo mi promesa.

Utrera (Esp.). — Dolores Salvatella por haber devuelto la salud a una hermana suya política. — Dolores Márquez de Vera (Almena), por varios favores, envió una pequeña limosna, deseando se publique en el *Boletín*. — Una hija de María ofrece 5 ptas. por muchos favores obtenidos. — Da. Francisca Segura y Sinfiorano León agradecen varios favores.

Villarubio (Cuenca). — Un devoto de María Auxiliadora agradece un favor recibido por su intercesión y ofrece 5 ptas.

Vigo (Esp.). — María Anás; gracias os doy oh María Auxiliadora, porque me habéis concedido los favores que os pedí: en agradecimiento os doy la limosna por mí ofrecida y os suplico me sigáis protegiendo. — Elvira Pereira, cooperadora, por un favor recibido da gracias a María Auxiliadora y envía 15 ptas. de limosna. — Mi amada Madre! ya soy religiosa: y por lo mucho que me ayudaste, te ofrezco las 4 ptas. que te prometí. C. N.

— Madre mía, te doy mis más íntimas gracias por el señaladísimo favor de allanarme todas las dificultades en el cumplimiento de mi vocación religiosa y te envió las cinco ptas. ofrecidas. Manténme fervorosa y perseverante. L.

Yamendí (Colombia). — Srta. Silveria Mulato B., Sra. Da. Petronila de Rodríguez, Sra. Da. Paulina de Aragón y Sr. Da. Diógenes Medina.

Jábaga (Cuenca). — Victoria Illescas rinde gracias y ofrece 5 ptas.

Yaritagua (Venezuela) — Da Soledad A. de Anas, por haber salvado la vida a su cuñada que se vió en peligro de muerte por una grave enfermedad. — Da. Ramona de Mednio, por varias gracias obtenidas. — D. Manuel Gutiérrez, por favores recibidos.

Envían una limosna y esperan obtener de María Auxiliadora, su valiosa protección en asuntos particulares: Da. Ester Rívera M. de Ibagué (Colombia). — Da. Dolores Ruiz de Ortega (Colombia).

POR EL MUNDO SALESIANO

MADRID. Reunión de los Antiguos Alumnos. —

Un Antiguo Alumno nos escribe:

¡Qué simpática fiesta la del 9 de julio! Gran número de antiguos alumnos de las Escuelas Salesianas de la Corte se reunieron para pasar el día con sus antiguos superiores y estrechar relaciones de compañerismo. En la misa de las 8 comulgaran fervorosamente. A las 10 cantaron ellos mismos la misa solemne, oficiada por el Director de la Casa, P. José M. Manfredini, quien a mediodía les dió una conferencia magistral, explicándoles el sujeto y objeto de la Asociación y manifestándoles su proyecto para el año entrante. Mucho insistió en que ha de ser la práctica de la Religión el alma de su sociedad.

A la una se sentaban en fraternal banquete. Fué servido éste por algunos niños de las escuelas en el pórtico del Colegio, por carecer la casa de salones. Reinó la cordialidad más franca y fraternal. Presidía el P. Manfredini y algunos señores párrocos. Se recibieron adhesiones telegráficas y postales, siendo particularmente interesantes las de un capellán militar y un soldado, ambos ex-alumnos, que están en Marruecos defendiendo el honor de la Patria.

En seguida, el presidente Sr. Rodríguez legó un elocuente discurso, saturado de optimismo sano y de promesas consoladoras.

A instancias de los comensales y entre aplausos de simpatía, levantóse a hablar el P. Fierro y pronunció un discurso, como suyo, breve en palabras y abundante en ideas, que fué interrumpido por aplausos. Insistió en las manifestaciones del P. Manfredini y del Sr. Presidente; dijo que de los antiguos alumnos tienen derecho la Religión y la Patria, a esperar grandes cosas, particularmente en el Catolicismo social; pero que como no podía haber otra base ni otro aglutinante que el que ha puesto Dios mismo, el principio de homogeneidad y de unión tiene que ser, como quería D. Bosco, la Religión, profundamente sentida e intensamente practicada. Por eso le parece de perlas la idea del P. Manfredini, de establecer una hora de lección semanal de Religión para los ex-alumnos.

D. Juan Causapié, el celosísimo capellán de Sta. Isabel, aplaudió la idea del P. Manfredini, y en medio de los agradecimientos de los comensales, puso a su disposición el cinematógrafo y la colección de proyecciones del centro social que dirige.

Resumió los discursos el P. Manfredini con ese entusiasmo que le es tan peculiar, animándonos a perseverar y aumentar nuestro número,

y como cada uno habla siempre de lo que mucho le interesa, nos exhortó a trabajar en favor de las grandes escuelas salesianas que se han de construir aquí mismo y que son necesidad urgente.

Con una hermosa velada, terminó tan grata e inolvidable fiesta.

Ibid. — Fiesta del Sagdo. Corazón. — Copiamos de «El Debate», día 3 de julio:

En las Escuelas Salesianas.

Con gran entusiasmo se celebró la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. En la Misa de Comunión general se acercaron por primera vez al Banquete Eucarístico doce niños del Oratorio Festivo.

A las diez tuvo lugar la Misa mayor. La escolanía del Colegio ejecutó, con afinación y buen gusto, la Misa III de Haller.

A las seis de la tarde, previa la Exposición y la Estación, subió al púlpito el presbítero salesiano Padre Fierro, pronunciando un hermoso discurso sobre el Reinado del Sagrado Corazón de Jesús en los individuos y familias y en la nación entera. Recomendó con ahínco las obras del cerro de los Angeles y Tibidabo, llamando a la primera columna nacional de gloria, y a la segunda, altar perenne de sacrificio y expiación.

Terminado el discurso, se llevó en procesión a Su Divina Majestad, recorriendo los solares donde se espera construir las Escuelas profesionales, de que tanto necesita Madrid.

Al volver a la iglesia, dió la bendición, con Su Divina Majestad, el Excelentísimo señor Obispo de Ciudad Real, Prior de las Ordenes militares. Su Excelencia quedó admirado del gran número de niños, de su porte, de su cariño por el Prelado y los superiores, del canto, de las ceremonias, y no cesaba de bendecir la Obra Salesiana, que tan hondamente va al corazón del pueblo. «Casas salesianas — decía — se necesitan en todas las ciudades de España». Y, en efecto, él está empeñadísimo en llevar los Salesianos á su diócesis.

BARCELONA. Instituto Salesiano de S. José. —

Verificóse el 16 de julio la solemne repartición de premios con asistencia de las autoridades locales y Cooperadores de nuestra obra. Después de ella, inauguróse la *Exposición Escolar* de relevante mérito pedagógico y para muestra de la labor realizado durante el curso. De la memoria leída en la Velada, extractamos lo que sigue, lo cual refleja el movimiento del Instituto durante el curso 1915 a 1916.

Escuelas diurnas. — En estas clases, que son eminentemente populares, está la labor principal que realizan los Salesianos. El número de niños que han asistido a ellas durante el pasado curso, según consta en el libro de matrícula, es de 845 niños. De estos, 523 son de Barcelona y 322 de otras provincias, principalmente levantinas.

Clases nocturnas. — Son para obreros preferentemente ex-alumnos de las clases diurnas. La matrícula del curso ha sido de 380 obreros.

Fiestas religiosas. — Las que más atrativo tienen en la vida del Colegio son las de *Primera Comunión*, por el esplendor y ternura que han de reunir, para que se graben perdurablemente en la memoria de los buenos comulgantes. La recibieron por primera vez 65 obreros y 186 niños. En total 251 primeras comuniones. Con mucha religiosidad se celebraron los piadosos meses del Santo Rosario, de las benditas almas del Purgatorio, del Patriarca S. José; de nuestra celestial Madre María Auxiliadora con su grandiosa procesión, en la que se estrenaron artísticas andas, elegante labor de las Escuelas profesionales Salesianas de Sarriá. Contribuyeron al mayor realce y religiosidad de estos sagrados cultos la Compañía del pequeño clero en la ejecución de sagradas ceremonias, y con su canto la *Escolanía de S. José* que con mucha afinación y gusto artístico, han ejecutado diversas misas, motetes, lletrillas, etc..., destacándose de un modo particular las Misas en canto gregoriano *Fons bonitatis* y *De Angelis* cantada por todos los niños, siguiendo las indicaciones de la Iglesia de que todo el pueblo tome parte en las funciones litúrgicas.

Fiestas de carácter recreativo. — Fiesta simpática y que se no borrará de la memoria de los niños, fué la del día de *Reyes*. Ricamente vestidos, cabalando un briosos caballos, precedidos del batallón infantil del Colegio y su banda de cometas *Rocafort*, seguido de pajes y coches cargados de regalos, hicieron su entrada triunfal en el patio del Colegio, en el que estaban fornados cerca de mil niños, y a todos fueron repartiendo dulces, juguetes, prendas de vestir, etc.....

Digno de mención y alabanza es el triunfo alcanzado por los niños de estas Escuelas en el Certamen Catequístico que el Colegio de Párrocos de esta ciudad organiza con las Catequísticas de las Parroquias e iglesias de Barcelona. Salieron premiados los 16 niños que se presentaron, obteniendo el primer premio del 2º grado el niño Francisco Pérez. El día 16 de abril se celebraba el Certamen Catequístico con todos los niños del Colegio, poniendo de relieve tras enconada lucha, que sabían el Catecismo, luchando intrépidamente para ganar los premios. Ganaron los títulos dignatarios: Emperador, Francisco Blasco; Rey, Francisco Franch; príncipe, Blanch; Cónsul, Buil; Tribuno, Mayral y Decurión, Castellano, los cuales con otros quince recibieron valiosos premios y una excursión al Tibidabo.

Elemento de bienhechora influencia en la educación popular es el teatro, que cuando es moral se convierte en escuela de buenas costumbres y de honesto vivir. No descuidamos, los Salesianos, este elemento de cultura, haciendo tomar parte activa a los mismos niños. Varias son las funciones ya serias, ya festivas, dramas, zarzuelitas..... representadas durante el año por los niños, por la Compañía de S. José, por las secciones dramáticas de los Centros D. Bosco y el de Antiguos Alumnos, para honesto esparcimiento de nuestros Cooperadores, niños y familias de los socios de dichos Centros.

Y termina la Memoria: «Es nuestro deber testimoniar una vez más nuestra más sincera gratitud a todos los Bienhechores del Instituto, pues gracias a su cooperación se sostiene y desarrolla. María Auxiliadora y el Ven. Don Bosco, bendigan su caridad y a todos conceda alientos para seguir la obra de regeneración de la niñez desvalida y de la juventud abandonada».

QUITO (Ecuador). — Año tras año van dando muestras de éxito más brillante las Escuelas Profesionales de esa localidad. No es la sola crónica de casa quien lo nota sino cuantos visitan el Establecimiento y más aún los que van a presenciar los exámenes y clausura del año escolar. No faltaron, lo sabemos, *críticos de oficio* prontos a dictar unas cuartillas con normas y referencias a tal o cual deficiencia imaginaria, pero volviendo sobre sus pasos no hicieron sino encomiar y admirar el trabajo y método de los *fratiles*. Esta vez no copiaremos la relación de periódico alguno, brevemente sólo recordaremos la *Repartición de Premios*.

Un número selecto de Cooperadores Salesianos y muchos parientes de los alumnos se habían dado cita en el nuevo teatro del Colegio, arreglado como en días de gran fiesta. Y lo era en efecto para el «Instituto D. Bosco» que también este año podía festejar a tres nuevos maestrillos en los Srs. Morejón, Gallardo y Zusita, alumnos que, terminando su curso profesional y después de un lucido examen ante una Comisión Externa, recibieron entonces sendos Diplomas. El Dr. Miguel A. Albornos, caballero de alta significación en la sociedad quiteña, pronunció un hermoso discurso relevando los beneficios de una sana educación y encomiando la acción de los Salesianos en pro de la clase obrera. Acto seguido a la entrega de los Diplomas, uno de los agraciados, en su nombre y en el de sus compañeros, agradeció conmovido los esfuerzos y sacrificios que deben vencer los superiores para impartirles una competente instrucción profesional y sobre todo la educación cristiana; terminó con sentidas frases dando el adiós de despedida al Colegio que para ellos había sido templo de ciencia y virtudes cívicas y cristianas.

El acto fué amenizado por la Banda Musical del Instituto dirigida por el Maestro Salesiano Sr. Belletti y por la *Schola Cantorum* que interpretó hábilmente una bonita zarzuela y otros cantos. No faltó para aquella ocasión como despedida a los niños que salían a vacaciones un hermoso drama y «Un carácter cristiano» brindó al público momentos de grato solaz dejando en los alumnos las más suaves impresiones.

BUENOS AIRES (Argentina). — Los Exploradores de Don Bosco del Colegio de Sta. Catalina. — De una carta del Rdo. Santiago Doyle a nuestro Superior General, copiamos cuanto sigue:

Como ya sabrá S. R. la institución de los Exploradores fué fundada aquí por nuestro querido Padre Inspector Rdo José Vespignani, alma y corazón de la noble obra, quien con una actividad digna de la mejor causa ha sabido en el breve espacio de tres meses establecer en esta inspecto-

ría norte de la Argentina dieziocho (18) batallones con un contingente de 2000 exploradores.

En un hermoso reglamento compuesto por el mismo Padre Inspector, basado en las admirables normas y santa industria de nuestro Venerable Fundador ha sabido unir la acción externa o técnica del explorador a la teoría y práctica de la moral religiosa basada en los diez mandamientos que se llama *código o ley de honor de los Exploradores* teniendo por fundamento el Santo Temor de Dios.

Los inmensos resultados obtenidos por la organización de estos batallones puede apreciarse en cualquier oratorio festivo que se visite pues, se ha visto duplicarse la asistencia a la enseñanza catequística y se ha aumentado considerablemente el número de los niños que en cada Domingo y días festivos se acercan a los S. Sacramentos.

Y no sólo a los niños les ha gustado la novedad sino también a los vecinos y especialmente a las personas interesadas por el bienestar moral de la juventud, los cuales han concurrido generosamente con sus ofertas para comprar trajes y equipos para los batallones.

En todos los oratorios festivos donde se han establecido los Exploradores, se ha realizado también la hermosa fiesta de la bendición y jura de la bandera y de la ley de honor de los Exploradores a la que han concurrido las altas autoridades civiles y militares de la República, dando así mayor brillo al acto que se realizaba y manifestando al mismo tiempo su entusiástica aprobación por la noble obra emprendida en favor de los niños.

Los exploradores han sido invitados por el Consejo Nacional de Educación, por la Intendencia Municipal de esta Ciudad, etc., a asistir a diversos actos realizados en ocasión del Centenario de la Independencia Argentina y también por las autoridades eclesiásticas para formar guardia de honor en la grandiosa procesión del Santísimo Sacramento que tuvo lugar al concluirse el Congreso Eucarístico Nacional. Por todas partes los exploradores fueron objeto de felicitaciones y su paso por las calles de la Capital era saludado con vivo entusiasmo y nutridos aplausos.

Por lo que toca a este batallón 4° de Santa Catalina, sólo diré que han tomado parte en todas estas manifestaciones habiendo tenido también la dicha de ser los primeros y recibir la bendición de Mons. Vasallo de Torregrosa, el nuevo Enviado de S.S. Benedicto XV que venía a esta república con el título de Nuncio Apostólico.

Con motivo del centenario patrio los exploradores orientales de la Metropolitana de Montevideo enviaron una delegación a tomar parte en nuestras fiestas y regocijos.

Esta delegación trajo un hermoso carrito de campaña que ofrecieron al Rdo. P. José Vespignani en retribución de las atenciones de que fueron objeto los exploradores orientales en su última visita a Buenos Aires en marzo p. pasado. El P. Vespignani en un acto de simpática generosidad donó el precioso obsequio al batallón 4° de este oratorio festivo de Sta. Catalina. El carrito lleva una hermosa placa de plata con los dos escudos argentino y uruguayo y una inscripción

que dice: «Homenaje de fraternidad. Los Exploradores Orientales de la Metropolitana de Montevideo a los Exploradores Argentinos de D. Bosco, 29 febrero de 1916». El acto de la entrega del carrito hizo en una hermosa fiesta a la que asistió el Rdo. P. Vespignani, la delegación uruguaya presidida por el Rdo. P. Sosa Ponce, una representación de ex-alumnos de Don Bosco y el batallón 4° de Sta. Catalina y todos los jefes y oficiales de los otros batallones de esta Capital.

TUCUMÁN (Argentina.) — Nuevo Colegio Salesiano „General Belgrano” de Artes y Oficios. — Copiamos de una relación:

Paso a darle algunas noticias sobre esta nueva fundación.

Por más que los cursos se abrieron el 15 de marzo, con todo la inauguración oficial y solemne del establecimiento se efectuó el martes de Pascua, 25 de abril, casi como un fruto del primer 24 de mes celebrado con alguna solemnidad en Tucumán. El Rdo. Padre Inspector Don José Vespignani, quiso presidir personalmente las fiestas, a pesar cansancio de la Semana Santa, salió de Buenos Aires el lunes 24 con el tren-rápido Buenos Aires-Tucumán y después de 24 horas de viaje llegaba a la estación del Ferrocarril Central Argentino, donde era esperado por todos nuestros alumnos internos, externos y exploradores de Don Bosco (oratorianos). A la tarde del mismo día a su llegada tuvo lugar el acto de la bendición de los nuevos talleres. La ceremonia religiosa estaba a cargo del Ilmo Señor Obispo diocesano, D. Pablo Padilla y Bárcena, siendo los padrinos del acto el Ex.mo Señor Gobernador D. Ernesto Padilla y su distinguida esposa Señora Elvira Salvatierra de Padilla.

Terminada la bendición, la concurrencia pasó a uno de los patios del Colegio, donde se desarrolló una sencilla fiesta músico-literaria, que llenó a todos de admiración, pues estuvo exclusivamente a cargo de los niños y éstos hacía sólo un mes que frecuentaban el Colegio. Hubo cantos, diálogos, poesías, discursitos y varios números de ejercicios de calistenia. En ese día se presentaron también por primera vez el 8° Batallón de los Exploradores de Don Bosco, compuesto de 30 oratorianos, bien adiestrados por el Rdo. P. Federico della Vedova, y por el joven Juan Müller, ex-alumno del Colegio de Rosario. Cosecharon muchos aplausos los Exploradores por la disciplina orden y uniformidad con que marchaban. Esta institución es verdaderamente providencial en estos días, pues llenará por completo nuestros oratorios festivos: aquí ya resultaban pequeños los patios y capilla para dar cabida a todos los que concurren. El Rdo. Padre Inspector habrá ciertamente experimentado profunda satisfacción al contemplar el primer plantel de los Exploradores de Don Bosco de Tucumán, tanto más que él les regaló el uniforme completo. Otro número, el más brillante y fuera de toda duda el más elocuente, fué el discurso del Cooperador Salesiano D. Luis Povina. Y debo hacerle presente, que tanto el D. Luis Povina, como los alumnos en sus declamaciones, abundaron en elogiosas manifestaciones de cariño para el Rdo

Padre Julio Zavaleta, que generosamente donó a la Congregación Salesiana la casa donde está instalado el nuevo colegio. Como le dije, asistió al acto inaugural el Ilmo Señor Obispo Diocesano Moneñor Pablo Padilla y Bárcena, el Ex.mo Señor Gobernador y además el Ilmo Señor Obispo Auxiliar D. Carlos Echenique Altamira, gran Cooperador Salesiano, y a cuyas insistencias se debe en parte esta fundación. Toda la aristocracia tucumana estaba ese día en nuestro pobre Colegio: la fiesta resultó espléndida y al retirarse la concurrencia manifestaba que había experimentado la sensación de haber asistido, no a una fiesta de inauguración, pero sí a un torneo de un colegio con largos años de existencia. Esto abona en favor de la despejada inteligencia de los niños de Tucumán.

Terminada esta fiesta, empezamos en seguida a prepararnos para otra. Celebró este año la República Argentina el primer Centenario de vida independiente. El Congreso que declaró la Independencia estaba reunido hace cien años en esta benemérita ciudad de Tucumán, de modo que aquí debían tener lugar grandes festejos. Y así fué; y la Obra de Don Bosco quiso contribuir con su granito de arena a realzar el brillo de los mismos. Para eso preparamos con los alumnos internos artesanos una banda de música; los Exploradores de Don Bosco que de 30 llegaron muy pronto a 300 venían todas las tardes de 5 a 6 para los correspondientes ejercicios: se preparó además la banda de cornetas y tambores, de modo que nuestro Colegio, después de las horas de clase se presentaba con toda la actividad de un campamento. Pero, de pronto cesaba todo bullicio: ¿para qué? Para aprender el *Te Deum* que por encargo especial del Ex.mo Señor Gobernador, nuestros alumnos internos, externos y exploradores de Don Bosco, en unión de la *Schola Cantorum* de Bernal (note que estamos a 1200 kilómetros de Bernal) debían cantar en la Catedral de esta Ciudad, el día del Centenario, 9 de julio. Los festejos empezaron el 1º de julio y duraron hasta el día 16. Nosotros aguantamos solamente hasta el día 11. Y en esos once días tomamos parte con nuestra banda de música, nuestros exploradores y alumnos en varios desfiles, en fiestas religiosas, en fiestas militares y civiles, siendo los exploradores de Don Bosco calurosamente aplaudidos en todas partes. El día 5 de julio llegaban los delegados de los Colegios Salesianos de la Capital Federal y los cantores de Bernal. Fuimos a recibirlos a la estación. No puede imaginarse S. R. la satisfacción que todos experimentamos en esos momentos, al saludar a nuestros hermanos que venían de tan lejos. Nuestros alumnos y exploradores recibieron en medio del mayor entusiasmo a los 40 exploradores de Buenos Aires y Bernal y luego al son de marchas los acompañaron, formando larga columna, casi en triunfo, al Colegio. En la tarde del mismo día 5 de julio tenía lugar el gran desfile escolar de 15.000 niños, cantidad respetable si se tiene en cuenta que Tucumán tiene sólo 100.000 habitantes. Al pasar los exploradores de Don Bosco de aquí y los de Buenos Aires y Bernal frente a la Casa de Gobierno, donde

además del Gobernador Señor Padilla, se encontraban todas las altas autoridades de la provincia y el Ministro de Instrucción Pública de la Nación, fueron largamente aplaudidos. Como le dije, los días 6, 7 y 8 nuestros niños, sin dar muestra de cansancio siguieron tomando parte en otros actos patrióticos y religiosos, desempeñándose siempre con la mayor corrección y cosechando aplausos y felicitaciones. El 9 de julio, en la Catedral, llena casi exclusivamente de las autoridades nacionales y provinciales y de las Delegaciones, nuestros alumnos y exploradores tuvieron a su cargo el canto del *Te Deum*. La *Schola Cantorum* de Bernal desde el coro interpretó la partitura de Foschini, a cuatro voces y desde abajo contestaban las 300 voces de los de aquí, en canto llano. A las cuatro del mismo día hubo el desfile militar y nuestros exploradores iban detrás del ejército.

El día 10 de julio fué de paseo general. El lugar elegido fué la primera cordillera de montañas que se encuentra al Oeste de la ciudad, a quince kilómetros. Fué un día de verdadera y santa expansión que nadie, especialmente los de B. A. y de Bernal olvidarán, pues muchos de ellos por ver primera hacían una excursión a las montañas. El día once de julio lo dedicamos a una visita detenida al ingenio azucarero que a pocos kilómetros de la ciudad posee el Señor Alfredo Guzmán, Presidente del Comité permanente de Cooperadores Salesianos. Como S. R. bien sabe, la provincia de Tucumán abastece de azúcar a toda la República y en años buenos tiene aún su poco la exportación. Describirle un ingenio me llevaría varias páginas. El del señor Guzmán, que visitamos, es uno de los que elaboran mayor cantidad de azúcar y alcohol y ciertamente el mejor montado en lo que se refiere a maquinaria. Viven en el ingenio unas diez mil personas y trabajan sólo en las máquinas 1550 obreros. Nos acompañaba en la visita la distinguida señora Elina Vallejo de Leston, Presidenta de las Cooperadoras Salesianas, y pudimos ver en las dos horas que duró nuestra inspección, las diversas transformaciones que sufre la caña, desde que es arrojada al trapiche hasta que convertida en azúcar, ésta es cargada en los vagones. Para que se dé cuenta de la importancia de este establecimiento, bastará este dato: para el funcionamiento de las máquinas se gastan por día 40 vagones de leña. No contenta la distinguida señora de Leston con acompañarnos amablemente por dos horas, obsequió a todos nuestros alumnos con galletitas y con panecitos de azúcar.

La tarde de este mismo día fué dedicada a los preparativos para la partida de los de Buenos Aires y de Bernal. Antes de salir quisieron dar, en señal de gratitud, una serenata al R.mo Padre Julio Zavaleta, que como dije antes, fué el generoso donante de la casa que ocupamos. Nuestros exploradores y nuestra banda de música acompañaron a los visitantes hasta la estación. Imposible intentar describir las frases cambiadas entre los que se iban y los que, algo tristes, se quedaban. Se oían vivas a Don Bosco, a los exploradores, al R.mo Padre Inspector Don José Vespignani, al R.mo Padre Albera, a la República Argentina.

Pero, dirá S. R. hasta ahora veo las flores, pero ¿y los frutos de esa nueva fundación? Le contesto, Padre. Tucumán es llamado el « Jardín de la República »: nó extrañe, pues, que haya empezado por las flores, o sea por las fiestas, excursiones, etc. Además es lógica mi manera de exponer: primero las flores, después los frutos y.... escondidas también las espinas.

Se puede decir que el Colegio desde los primeros días ha alcanzado el *máximo* de lo que puede dar. No podemos recibir más alumnos internos y externos de los que tenemos, y si vinieran más oratorianos nos faltarían patios y sería demasiado pequeña nuestra humilde capillita. Los oratorianos vienen con gusto a cumplir sus prácticas de piedad. En los primeros domingos que pasamos aquí empezaron por comulgar 10, 15, 20 oratorianos: ahora, el día del ejercicio de la *buen a muerte* tenemos hasta 220 comuniones. En los talleres-escuelas de imprenta, carpintería, sastrería y zapatería, gracias a Dios no nos falta trabajo, de modo que a esta altura del año la marcha del Colegio se ha regularizado. Lo que nos aflige un tanto son las deudas que pesan sobre la Casa: había 28000 pesos al principio y ahora han aumentado forzosamente, debido a las refacciones y compra de maquinaria y material para los talleres.

Tanto las autoridades eclesiásticas como civiles nos ayudan en todo lo que pueden. El Excmo. Señor Gobernador D. Ernesto Padilla a menudo desea saber cómo marcha el Colegio y demuestra visible interés por nuestras casas. Los Cooperadores tienen el mayor deseo de ayudarnos, pero no pueden hacerlo en la medida de sus deseos, debido a que los grandes fríos han perjudicado enormemente la cosecha de la caña de azúcar; hubo años, como el 1913, en que se elaboraron hasta 230 mil toneladas de azúcar: este año apenas pasaron de cien mil toneladas.

≡≡≡ NECROLOGIA ≡≡≡

Sr. D. Antonio Pacini.

« Pocas veces se ha visto en esta ciudad una tan suntuosa manifestación de duelo, como la de esta mañana para acompañar el sepelio de don Antonio Pacini, uno de los comerciantes más respetables de la ciudad y quien estaba investido del cargo de Cónsul de Su Majestad el Rey de Italia ».

De este modo comenzaba un largo artículo uno de los muchos periódicos de Barranquilla, los cuales todos, sin ninguna excepción, con motivo de la muerte inesperada, del señor don Antonio Pacini, publicaron artículos laudatorios para poner de relieve las virtudes, merecimientos y buen corazón del malogrado finado. En efecto, él era estimado de los ricos y grandes por su envidiable posición social, y amado de todo el mundo y, en especial, de los pobres y desgraciados a quienes socorría con cariño. El inolvidable don Antonio fue siempre humilde

y modestísimo; nunca hizo ostentación de sus riquezas, adquiridas en el largo y azaroso transcurso de 45 años de trabajo honrado e incesante. Su porte humilde y la sencillez de sus modales lo hicieron muy popular y simpaticísimo en toda la costa atlántica.

Para nuestros emigrados fué en todo tiempo una verdadera providencia; les buscaba trabajo, los consolaba en sus desgracias y le facilitaba el viaje para la patria. ¿Qué diré del señor Pacini respecto a nosotros? Desde que conoció a los Salesianos, que fué en el año de 1902, no dejó un solo día de manifestarse generoso bienhechor y bondadoso amigo nuestro. Podemos decir que vivía de nuestra vida y compartía con nosotros las alegrías y penas de la vida. Que el Dador de todo bien le pague generosamente todo lo que hizo en favor nuestro y conceda resignación a su desconsolada esposa y a sus inconsolables hijos, hermanos, y yernos.

ERNESTO BRIATA, Sales.

COOPERADORES DIFUNTOS.

Barcelona. — Da. Francisca Vda. de Abad. — Da. María de la Asunción Lloras Vda. de Escubós. — Da. María Rosa Boixeda y Coll. — Da. Francisco Turquets Gualba — D. Juan Manuel de Fors y de Oliver — D. Paulo María de Emilio — D. Tomás Celabo Pastor.

Boronó (Venezuela). — Da. Teresa de Berbí. — D. José Lisímaco Enríquez. — D. Pedro Antonio Ica.

Calceta (Ecuador). — Da. Angela A. de Alúvar. *Calderón* (Ecuador). — D. José Vicente Loo.

Caldono (Colombia). — D. Javier Perdon. — Da. Dolores Vivas.

Córdoba (Rep. Argentina). — Manuel J. Moyano. — Josefa T. de Moyano. — Antonio Alunnada Torres. — Rosario G. de Rodríguez. — Mercedes Palma. — Cloex a. de Mogano. — J. Bautista López. — R. P. Bruno Ferreira. — Rosa Gazarzo. — Gregoria G. de Frigoyen. — Juan Eche-nique. — Demetrio Espinoza. — Justa de Givena. — R. Mr. Francisco Cesar. — R. P. José Chenetor. — David Correrros. — Lucía P. de Correrros. — Clarinda de Albertini. — Guillermo Alvarez. — Juana de Antúnez. — Francisco Pizarro. — José Centeno. — María de Gamond. — María S. de Sarti. — Modesta F. de Molina.

Cuenca (España). — Da. Angustias Cano. — Da. Dominga Pérez. — Da. María Ruiz. — Da. Juana Maya. — D. Lino Montero. — D. Manuel Castellanos.

Gascuena (España). — D. Tomás Martínez. — D. Mario Alique. — D. Emilio Lozano. — D. Evaristo Catalán. — Da. María Culebras. — Da. Micaela Romero.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa.
Corso Regina Margherita, N. 176- TURIN

Philosophia et jus ecclesiasticum.

MUNERATI DANTIS Sacerdos. — Elementa juris ecclesiastici, publici et privati	Libellae	3 —
A missionis pretio solutum	»	3 50
PISCETTA ALOYSIUS Sacerdos. — De Christo religiosae societatis disputatio	»	0 30
A missionis pretio solutum	»	0 40
VERMEERSCH ARTURUS Sacerdos. — De religionis institutis et personis . — Tractatus canonico-moralis ad recentissimas leges exactus.		
Tomus prior ad usum scholarum	»	5 —
A missionis pretio solutum	»	5 50
Tomus alter. — Supplementa et monumenta	»	16 —
A missionis pretio solutum	»	18 —

Musica.

Cantus liturgici (Cantici, Hymni, Psalmi etc.)	Libellae	0 30
Cantus communes in Missa et in Vesperis. Ex editione typica Vaticana.		
Extractus septimus	»	0 40
Missa de Angelis in festis duplicibus 5. Ex editione typica Vaticana. Extractus primus	»	0 15
Missa in Dominicis infra annum . Ex editione typica Vaticana. Extractus quintus	»	0 10
Missa in festis B. Mariae Virginis . (Cum iubilo). Ex editione typica Vaticana. Extractus quartus	»	0 15
Missa in festis solemnibus Ex editione typica Vaticana. Extractus tertius	»	0 10
Missa pro Defunctis cum Absolutione et Exequiis Defunctis. Ex editione typica Vaticana. Extractus sextus	»	0 30
Missa tempore paschali . Ex editione typica Vaticana. Extractus secundus	»	0 20

ADVERTENTIAE. — *Omnes hae editiones prostant tantum apud Società Editrice Internazionale per la diffusione della Buona Stampa in Corso Regina Margherita 174-176 a TORINO (Italia) ad quam epistulae et pretia mittenda sunt. — Pretia missionis aucta sunt tantum pro singulis exemplaribus. — Fit deductio tantum pro magnis emptionibus; tum publici cursoris impensae emptoribus imputantur separatim. — Deductio fit pretii librorum non autem publici cursoris impensarum. — Instituta, Collegia, Seminaría deductione fruuntur.*

LITURGIA.

ADDENDA IN BREVIARIO ROMANO. — Editio 1913. Parvus fasci-
culus Libellae 0 30
A missionis pretio solutus » 0 40

Continens:

In die octava S. Francisci Salesii — In festo Sanctarum Perpetuae et Felicitatis martyrum — FERIA III
infra octavam solemn. S. Joseph — FERIA VI infra octavam solemn. S. Joseph — In festo S. Pau-
lini episcopi confessoris — Prima die libera infra octavam S. Joannis Baptistae.

ORATIONES IN BENEDICTIONE SS. SACRAMENTI, pro opportunitate tem-
porum, cum Litanis, Hymnis aliisque precibus ab Ecclesia approbatis.

— Editio magnifica, charta manu et rubro-nigro colore. Solutae » 3 —
A missionis pretio solutum » 3 50
Volumen contectum linteo rubro, sectione aurata » 4 —
A missionis pretio solutum » 4 50
Volumen contectum pelle rubra, sectione aurata » 5 —
A missionis pretio solutum » 5 50

PARVUM MANUALE AD USUM SACERDOTUM complectens quae in Sacra-
mentorum administratione et in Sacro Ministerio exercendo saepe occur-
runt cum variis benedictionibus et instructionibus praesertim super indul-
gentiis, ex Rituali Romano aliisque authenticis documentis vel fide dignis
excerptis et collectis.

Parvum volumen elegans, 500 paginis, rubro nigroque colore impressum, charta
vere indica.

Volumen contectum linteo flexibili, indice aurato in plano, angulis retusis, sec-
tionē rubra, laevigata » 2 50
A missionis pretio solutum » 2 75
Volumen contectum optima pelle nigra flexibili, indice aurato in plano, angulis
retusis, sectionē rubra laevigata » 4 50
A missionis pretio solutum » 5 —
Volumen contectum *chagrin* nigro flexibili, indice aurato in plano, angulis retusis,
sectione aurata, theca » 6 —
A missionis pretio solutum » 6 50

RUBRICAE MISSALIS ROMANI juxta novissima decreta S. Rituum Congre-
gationis.

Accedunt: Observanda in Missa solemnī, pro defunctis, coram SS. Sacramento, coram Episcopo, in
Missa SS. Cordis Jesu aliisque votivis unxiū suis tabellis, Rubricae perpetuae, denique praepa-
ratio et gratiarum actiones ad Missam.

Editio 1907, vol. in-32 rubr. et nig. linteo contectum. » 1 30
A missionis pretio solutum » 1 50